

SANTIAGO EL VERDE.

COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DIRIGIDA

A Baltasar Elisio de Medinilla.

CANO Tanta fama Persio, no auiendo escrito mas que aquel pequeño libro de sus satiras, por opinion de Marcial, y Quintiliano, que a muchos les ha parecido que la hallarian mejor por aquel camino que por el de otras empresas, diziendo bien, dificiles. Mas no es pequeño engaño, creer que igualan la antiguedad, que apenas imitan, con libertades barbaras, y siendo mas lo que hablan que lo que escriuen. Euripides dezia, que si el hablar continuamente era prudencia, que mayor la tenian las golondrinas que los hombres: juyzio cruel de algunos, y con estremo en los versificadores destos años, cuyas plumas parecen a las de los virotes, que ellas no hieren, pero acompañan a las malas intenciones, y dan velocidad al hierro: y no lo es pequeño discurrir en esta materia

quien dessea huyr del odio: pero como ni por biẽ, ni por mal se adquiere mas ventura con este genero de impertinentes, que Liñan llamaua los Impecables, tal vez se dexa lleuar la quexa de la ocasion, y â puros ruegos de la templança se defiende la ofensa de la ira, pension grande de los doctos, como V. m. que tambien ha empleado su virtuosa vida, desde sus tiernos años. Pero aunque lo sea, le deuen consolar aquellas palabras de Aristoteles en el libro de buena Fortuna, que Nihil est melius intellectu, & scientia præter Deum. Toda diferencia de facultades abrio puerta a la inuidia; el Theologo, el Iurista, el Filosofo, y los demas padecen sus contrarios; pero no con la destemplança que los Poetas; deue de ser la causa, que se les opone con antojos de mayor ignorancia la calunia, porque desta facultad ay pocos que tengan las partes que se requieren, y en juntando consonantes, no sufren igualdad con el Sol, ni tienen por soberuia ser Icaros de sus rayos. Los que tienen natural, no tienen arte, los que tienen arte, no tienen natural; y si alguno entrambas cosas, ò no las exercita, o le parece, que es mejor gastar el tiempo en alabarse a si mismo, que en escriuir, para que sepan lo que sabẽ. Auia en Alemania vn Catedratico maldiciente de todo, que se llamaua Lazaro, y como jamas imprimia, y siempre murmuraua, pusieronle a la puerta de su escuela de letras grandes; Lazare, veni foras: porque hasta dar a luz lo que se sabe, no es justo desestimar lo que saben los otros. Que el Poeta tenga infusion celestial necessariamente, no lo enseñò poco Ciceron, trayendo por testigos a Platon, y a Democrito: Sæpe audiui Poetam bonum neminem sine inflamatione animorum existere posse, & sine quodam afflatu quasi furoris. Hazer violencia a la naturaleza es tirania del apetito, codicia de la fama, y vanagloria del gusto. Baxa comparacion se ofrece, pero altamente significatiua: aquel arbol ensebado, que se pone en las fiestas, es vnico exemplo: trepan por el al

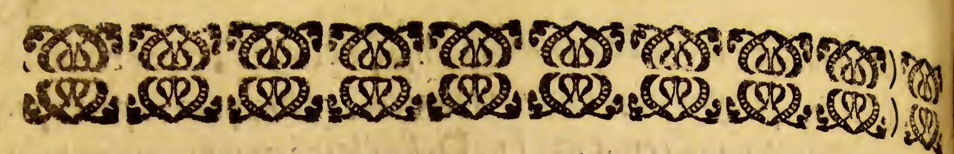
tafetan

tafetan algunos que desde la punta les enseña el ayre, y con vnos como grillos en los pies suben, sudan, resbalan, caen, qual al principio, qual a la mitad, y qual cerca del fin. Destos los primeros causan risa, los segundos esperança, y los terceros admiracion. Estados euidentes de la Poesia, y que ya V.m. en su entendimiento aura repartido entre los que conoce. Este premio, este palio alcançò V. m. soberanamente, escriuiẽdo aquel libro Verè aureus, diserte, & graphicè, de la limpia Concepcion de la Virgen, no resbalando por la materia deleznable que cubre a los importunos el piramide de la fama, sino bolando como aguila caudalosa, y haziendo circulos generosos a su estremo. En tãto amor, en tanta amistad, no ay sospecha de lisonjas, ni lo que todos saben necessita de credito. Mis comedias andauan tan perdidas, que me ha sido forçoso recebirlas como padre, y vestirlas de nueuo, si bien fuera mejor boluerlas a escriuir, que remediarlas. De las que lleua esta dezima tercia parte cabe a V. m. la que se llama Santiago el Verde, imitando la estacion que haze Madrid el primero dia de Mayo al soto, donde el padre Mançanares, adornado de tantos coches, no embidia las altas ruedas del Tajo, las naues de Guadalquibir, ni los naranjos de Guadalabiar. V. m. la reciba, y lea, sino la vio representar, y se acuerde siempre que tiene en mi vn verdadero amigo, y padre, que como el caçador al paxaro està mirando la destreza con que haze presa en el laurel que merecen tan pocos, y pretenden tantos.

Capellan de V. m.

Lope de Vega Carpio.

FI-



FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Celia.
Liſardo.
Don Garcia.
Pedro.
Don Rodrigo
Teodoro.
Ynes.
Luzindo.
Fabio.
Liſeo.
Los muſicos.
Dos Caualleros.

Repreſentola Riquelme.

ACTO PRIMERO.

Salen Teodora, y Celia con mantos.

Cel. Entre los bienes que tiene
la amiſtad, Teodora amiga,
es que el bien, ò el mal ſe diga,
que a ſer mas, o menos viene,
El bien contado recibe
aumento, y el mal conſuelo,
que por eſte don del cielo
ſe conſerua quanto viue,
Que tienes, que tal triſteza
no ha ſido ſin ocaſion?
Teo. Es Celia la condicion
de nueſtra naturaleza
Entriſtezernos ſin cauſa,
ò tan ſecreta la ofrece,
que el alma que la padece
no ſabe de que ſe cauſa.
Cel. Teodora, no es poſsible
que la tuya no la tenga,
ſino es que proceda, y venga
de algun deſſeo impoſsible
que te obligue a no penſar
que deſſa cauſa te viene.
Teod. Quien niega el amor que tiene
Celia, no deue de amar,
Yo te amo, y prueuo anſi,
que es en ti mi amor perfecto,
pues te deſcubro vn ſecreto
que el alma me niegue a mi,
Y ſi al principio neguê
la cauſa del, no te aſſombre,
que por no ſaber el nombre
dezirtelo dilatè.

No

No se que nombre le dar,
si es amor, ò si es desseo,
si es curiosidad, que creo
que suele auerla en mirar.
Cel. Desseo deue de ser,
y siendo el nombre mejor,
bien puedes llamarle amor.
y podrete yo entender.
Teo. No es amor, aunque podria.
Cel. Confiessa, no seas pesada,
ni ay amistad recatada,
ni ay amor, donde ay porfia.
Teo. Los principios de vna cosa
son la misma cosa? *Cel.* Si.
Teo. Pues principios ay en mi
de vna passion amorosa.
Cel. Quien en la entrada estuuiesse
de Madrid, no estaua en el?
Teo. Si, mas no tan dentro del
que en quiriendo no saliesse.
Ansi en principios de amor
aunque estoy, puedo salir.
Cel. La causa quisiera oyr,
para juzgarlo mejor.
Teo. Posan de mi casa enfrente
ay, Celia, vnos Caualleros
de Granada, y los primeros
que he mirado atentamente,
El principal de los dos,
ò me engaña alguna estrella,
es vna pintura bella,
digna del pincel de Dios.
Cel. Y essa manera de hablar
no es amor? *Teo.* Deue de ser,
mas no ay señal de querer
tan cierta, como negar.
Cel. Este desde mi ventana,
aunque escondida estoy, viendo
hermosa Celia, en abriendo
la suya por la mañana.
Alli le veo vestir
tan curiosa, y limpiamente,
que aunque dezirtelo intente,
no te lo sabre dezir,
Tambien le veo comer,
hablar, y andar con amigos.
Cel. Pocas cosas sin testigos
aqui se pueden hazer,
Respecto de las ventanas,
y del curioso mirar.
Leo. Començaronme a engañar
ciertas esperanças vanas
De hablar con el algun dia,
y con aquesta ocasion
abria de mi balcon
mil vezes la celosia,
Mas no por hazer ruydo,
ni por toser leuantò
jamas el rostro, ni yo
pude penetrar su oydo.
Cel. Si es sordo el tal Cauallero?
Teo. Es tan bizarro, y galan
vn pisador alazan
en que sale, que les quiero
Echar la culpa a los pies.
Cel. En fin el no te ha mirado?
Teo. Mi estrella lo aurá causado,
y este cauallo despues.
Cel. Si tiene estrella en la frente
no es mucho. *Te.* Vengo a pensar,
que es de bestias estoruar.
Cel. Que viuas Teodora enfrente,
Y que vn moço tan galan
no aya mirado al balcon?
el tiene la condicion
de su cauallo alazan.
Te. Como? *Cel.* Que siempre camina
boca abaxo, pues si alçara
el rostro, cosa es muy clara
que te viera. *Teo.* No imagina
Quando sale mas que en si
en acomodarse bien

en

en la silla en que le ven
quantos passan por alli,
En componer se el sombrero,
el cuello, y barba. *Cel.* Tu amas
vna imagen. *Teo.* Bien le llamas
imagen, vn marmol quiero,
Mas no para el daño aqui.
Cel. Como? *Teo.* Que vi entrar vn dia
ciertas damas, Celia mia.
Cel. A ver esse hidalgo? Teo. Si,
Cubriome vn sudor mortal,
fueme faltando el aliento,
y dixe a mi pensamiento,
sin duda es amor mi mal.
Lo que a solas he pensado
mejor es que tu lo sientas,
que dezirtelo. *Cel.* Tu intentas
vn amor desatinado,
Que al fin no puedes culpar,
quien no sabe, que le quieres.
Teo. Celia, aquellas dos mugeres
me hizieron enamorar.
Cel. Nacerian tus desuelos
de aquellos zelos tambien,
que nunca amor corta bien
sino se da vn filo en zelos,
Mas si codicias Teodora,
esse Cauallero, yo
harè que te hable. *Teo.* Esso no,
que algo mi opinion desdora.
Cel. Y siendo con mi opinion?
Teo. Esso mi gloria seria.
Cel. Dime el nõbre. *Teo.* Dõ Garcia.
Cel. Ya he pensado la inuencion,
Aguarda aqui, que a escriuir
voy vn papel. *T.* A quiẽ? *Ce.* Calla:

Vayase Celia, y sale Lisardo.

Lis. Duro campo de batalla
es este amar, y sufrir,
Alexandro no prouò
la conquista de vn desden;
y por esso dizen bien,
que todo el mundo vencio,
Pequeño mundo se llama
el hombre, assi la muger,
luego es el mundo vencer
la condicion de quien ama.
Teo. Este es Lisardo, el hermano
de Celia, y mi aborrecido
galan. *Lis.* Teodora ha venido?
no se lamentaua en vano
Este mi cobarde amor
de Teodora, pues tenia
tan cerca la causa, el dia
que vos nos hazeys fauor,
Teodora, vn jardin bolueys
toda esta casa, vn Hybleo
huerto, donde a mi desseo
tantas flores ofreceys,
Y el alma me lo dezia,
que por la casa os buscaua.
Teo. Y yo a Celia preguntaua
por vos con menos porfia,
Que sin jardines, y flores
mucho desseo seruiros.
Lis. No me dizen mis suspiros,
que os deuo tantos fauores,
Que puesto que el alma en si
como centellas los mueue,
dando en vn pecho de nieue
bueluen elados a mi.
Este fauor que me hazeys
a mi hermana le atribuyò,
y pues el fauor es suyo
el premio le pedireys.
Que yo no tengo que daros
mas almas de la que os di.

Salen Celia y Ynes.

Cel. Bien sabes. *Ynes.* Señora si,

y qu:

y que vnos nueuos reparos
En las ventanas han hecho,
fuera de que en frente son
de Teodora. *Cel.* En su balcon
mira. *Yn.* Que he visto sospecho
Esse hidalgo de Granada,
que obliga su bizarria.
Cel. El se llama don Garcia.
Yn. Ya estoy de todo auisada.
Cel. Toma el manto, y vete luego,
q̃ està aqui mi hermano. *Y.* A Dios.

Vayase Ynes.

Cel. Que estays hablando los dos?
Lis. Que fauorezca le ruego
A Teodora mis desseos,
mas no los admite bien,
Cel. Querra su injusto desden
lleuar de mi amor trofeos,
Sin ver que estoy de por medio,
que he de sentir su rigor.
Teo. Celia, no es mal el del amor
que tiene cerca el remedio,
Si el estado de la dama
no tiene disposicion.
Lis. Si mis pensamientos son
defensores de tu fama,
Que dilacion puede auer?
a Celia trato casar,
a quien deues imitar
queriendo ser mi muger,
Haremos dos casamientos
de dos tan grandes amigas.
Teo. Mucho estimo, que me digas
tus honrados pensamientos,
Con quien a mi Celia casas?
Lis. Con vn Cauallero noble
de Toledo. *Teo.* Estimo al doble
si tan adelante passas,
En viuir sin Celia aqui,
que a mi me quieras honrar,
poniendome en su lugar:
oye a parte. *Cel.* Ya escriui
vn papel a don Garcia.
Te. Papel? *Ce.* Si. *Te.* Pues para que?
Cel. Luego el modo te dire.
Teo. De que parte? *Cel.* De la mia,
Vete hazia el jardin, que yo
echarê de aqui a mi hermano,
y hablaremos. *Teo.* El tirano
amor que nunca te dio
Celia, pesadumbre alguna
te enseñò lo que has de hazer.

Vase Teodora.

Cel. Oy le tengo de poner
a los pies de la fortuna.
Lis. Ay Celia mia, que dize
Teodora? *Cel.* Aparte me hablò,
como viste, y me contò,
que lo que mas contradize
A darte gusto, es pensar
que te burlas. *Lis.* Yo muriendo
por ella! *Cel.* Que assi lo entiendo,
le dixe. *Lis.* Bueluele a hablar,
Dile hermrna, quanto ofende
al cielo en hazer agrauio
a su hermosura. *Cel.* El mas sabio
amando menos se entiende,
Tu intento pase adelante,
vete aora a passear,
que despacio quiero hablar
a Teodora. *Lis.* No te espante,
Celia, mi ignorancia, amando
porque no ay aborrecido
discreto. *Cel.* Oy seras querido
amando, y importunando,
Que el rogar, y importunar
ablandar las piedras puede.
Lis. Como esta piedra lo quede,

maña-

mañana embio a auisar
Tu desposado à Toledo,
que si ha de lleuarte allà,
Teodora me quedara
con quien consolarme puedo.
Cel. Yo no he visto a don Rodrigo:
pero te asseguro aqui,
que no aurà consuelo en mi
para no viuir contigo.
Lis. Tu le veras, que es gallardo,
y que por fama te adora.
Cel. A auisar voy a Teodora.
Lis. ADios Celia. *Ce.* A Dios Lisardo.

Vanse, y salen don Garcia, y Lucindo, Caualleros.

D.Ga. Brauas vitorias de amor
Alcanço en este lugar.
Luc. Por lo que cuesta el fauor,
de Pirro te he de contar
vna sentencia, vn primor.
D.G. Quien fue Pirro? *Lu.* Vn fuerte Griego
que a los Romanos vẽcio (
dos vezes a sangre y fuego,
mas tanta sangre perdio,
que dixo: A los Dioses ruego
No me den otra victoria,
pues vencien do vendrè a ser
vẽcido. *D.G.* Pues con mi historia
que tiene Pirro que ver,
ni la Romana memoria?
L. vẽces damas? *D.G.* Quãtas quiero.
Lu. Si cuesta tanto dinero,
tu vienes a ser vencido.
D.G. En la sentencia he caydo,
y ser el vencido espero,
Que lindamente lo pescan
en Madrid. *Luc.* Diestras estan
las que en este oficio dan.
D.G. Quantas edades refrescan,
quantas acabando van:
Pero pagarte la historia
en vna fabula quiero
digna de mayor memoria.
Luc. Si es destas ninfas, ya espero.
D.G. Y escrita en su honor y gloria.
Entrose en vna despensa,
por vn agugero estrecho
vna zorra (aora piensa
qual puso barriga, y pecho
de aquella abundancia inmensa)
Prouò a salir, no cabia:
porque el auer engordado
la puerta le defendia,
llorava el plazer passado,
y el mal futuro temia,
A las que a verla vinieron
consejo entonces pidio,
y dizen que la dixeron,
quien por estar flaca entrò,
adonde lugar la hizieron,
Y ya de gorda no cabe,
buelua, ayunar, y saldra:
ves la mas hinchida, y graue,
pues ocasion llegarà
en que este fausto se acabe.
Que aunque aora coma, y tome,
tiempo vendra que la dome,
y amistad que la aconseje,
que si quiere salir dexe
lo que en la despensa come.
Luc. Esta fabula viniera
a vn rico por malos medios
harto mejor, quando espera
en los vltimos remedios
enflaquezer, si el pudiera,
Con esto, y con tarde oyr
consejos, viene a morir
gordo en la agena despensa,
porque tan tarde lo piensa,
que es impossible salir.

D.G. Yo

D.Ga. Yo en efeto hasta boluer
a Granada, he de gastar,
que no lo puedo escusar.
Luc. La salud deues temer,
(quiero dezir) estimar,
Y estimar tambien la hazienda.
D.Ga. No doy con tal destemplãça
que ser prodigo me ofenda,
que tengo desconfiança,
y voy tirando la rienda,
No sus embelecos vanos
seran en esta ocasion
de mis dineros tiranos.
Luc. Simbolo dizen que son
de las mugeres las manos,
Que quien las quiere tener
buenas, y adobarlas trata,
como lo dexe de hazer
dos dias, la mano ingrata
se bueluе a echar a perder,
Tal es el humor estraño
destas damas a quien fias
tu hazienda con tal engaño,
que en no dandolas dos dias
pierdes el gasto de vn año:

Sale Pedro criado, y despues Ynes.

Ped. Espere vuessa merced,
y darele este recado.
D.G. Que es Pedro? P. Piẽso q̃ ha dado
algun paxaro en la red:
Porque aqui cierta fregona
entre dueña, y andadera,
con vn papel desde a fuera
pregunta por tu persona.
D.G. Bestia, di que entre. P. Ya voy.
Yn. Y donde està don Garcia?
Ped. No le veys, guillota mia?
Yn. Soys vos mi señor? D.G. Yo soy.
Yn. A vos viene este papel.
D.G. De quien Reyna? Yn. El lo dira,
que pienso, que hablar sabra.
Luc. Mas que ay embeleco en el.

Dale Ynes vn papel a don Garcia, y leele.

CARTA.

No pensaua yo que los Caualleros honrados, y forasteros hablauan tan atreuidamente de las donzellas principales y vezinas suyas: la señora Teodora, que viue enfrente de V. m. es donzella hijadalgo, tiene veynte mil ducados de dote: viuiendo tan virtuosamente, no se yo como V. m. la halla tantas faltas, enmiende las de la lengua, que podra ser que boluiesse a Granada con menos de la que trajo, y mas bien enseñado de la Corte.

Pe. Guarda la cara. D.G. Que es esto!
Luc. Quien es aquesta Teodora?
D.G. Quien oyo nombrar agora?
Lu. Por Dios cõfusion me ha puesto
D.G. Mas sin duda que venis
errada, señora mia.
Yn. No os llamays vos don Garcia?
D.G. Si. Yn. Pues bien, porque fingis
no conocer a Teodora?
D.Ga. Quien este papel os dio?
Yn. Cierta señora a quien yo
siruo. D.G. Y podre a essa señora
dar satisfacion de mi.
Yn. Es muy principal muger:

pero bien podria ser
que la hableys. *D.Ga.* Allà, ò aqui?
Yn. Aqui! que gracioso cuento,
allà, y con mucho temor.
D.Ga. Dad la traza. *Yn.* La mejor
es seguirme. *D.G.* Soy contento,
este moço yra con vos,
y nos dira lo què passa.
Y. Vēga. *P.* Voy. *D.G.* De lo que passa.

Vanse Ynes, y Pedro.

que dizes? *Luc.* Mira por Dios
Que a gran peligro te pones,
que como en este lugar
se vsa tanto el murmurar,
y con tan malas razones,
Esta señora donzella
mal informada de ti
podria tener alli
alguien que buelua por ella.
D.Ga Lucindo, si a su balcon
he alçado el rostro, yo quiero
que me maten, y assi espero,
dando la satisfacion,
Darle tambien a entender
que he traydo de Granada
vna lengua muy honrada
para honrar qualquier muger,
No soy yo de los mancebos
ociosos que andan aqui.
Luc. Pienso que es mejor ansi,
sino son enredos nueuos
De alguna de aquestas damas,
pues dando satisfacion
quedaras con opinion
de tratar bien de sus famas,
Porque sino vendra a ser
que de noche alguna gente
vengar este agrauio intente.
D.Ga. Como la podremos ver?
Luc. Fingiendo alguna inuencion.
D.Ga. Viue Dios que estoy corrido,
que muger aya tenido
de mi tan mala opinion,
Vamos. que sera forçoso
dar satisfacion igual,
porque solo el dezir mal
puede sufrirse a vn zeloso,
De mi lengua està ofendida,
y yo no solo lo estoy,
mas por la fee de quien soy
que no la he visto en mi vida.

Vanse, y salen Celia, y Ynes.

Cel. Que es tan galan don Garcia!
Yn. Señora, yo te prometo
que justamente Teodora
puso en el su pensamiento.
Cel. Cuydadosa la escuchaua,
que siempre pone desseo
de la vista la hermosura.
Yn. El es vn hombre bien hecho,
De buen rostro, y gentil ayre,
linda proporcion de cuerpo,
habla con cierta blandura,
que como dulce instrumento
Lisongea los oydos.
Cel. Que te parecio discreto?
Yn. Pocas palabras le oi:
pero muestra entendimiento,
Reposado, y substancial,
no como muchos que veo
preciados de sus Romances
que son todos sus conceptos
Panderos que hazen ruydo
con dos cascaueles dentro:
el aposento es posada.
pero està limpio, y compuesto,
Y con estremado olor,
que oler bien vn forastero

en posadas de Madrid.
es de ser limpio argumento.
Vnos damasquillos vi
verdes, y nacares creo,
y vna imagen sobre vno
de mano de buen maestro,
Ya entenderas, vn retrato.
Cel. Retrato de dama, bueno,
de aquestos de en mi conciencia
con la mano sobre el pecho.
Yn. Lo mismo, y con buenas manos.
Cel. Los pintores dan en esso,
porque por lo menos digan,
que es de buena mano el lienço.
La cama? *Yn.* Gentil pregunta,
dormi yo con el? *Cel.* Dexemos
de hablar en aquesse hidalgo,
que dizen, que es el desseo.
Enfermedad de los ojos.

Sale Fabio criado,

Fab. Aqui estan dos forasteros,
que me preguntan por ti.
Cel. Por mi Fabio? ay Dios, ya temo,
Que no sea don Rodrigo,
dizen, que son de Toledo?
Fab. Dizen, que venden amizcle,
sossiega el entendimiento,
Que no es cosa que te importa.
Yn. Que es don Garcia sospecho.
Cel. Di que entren, y tu ten cuenta.

Salen don Garcia, Lucindo, y Pedro.

Si viene mi hermano? *Luc.* Creo,
Que está la campaña sola.
D.G. Y yo que la dama veo.
Cel. Son los que venden amizcle?
D.G. No se por Dios lo que vendo.
Aunque si es la fama olor,
venderla pienso que puedo,
y satisfazer alguna,
me ha dado este atreuimiento,
De entrar donde no conozco.
Yn. Y el diga señor Gayferos
acompaña en este embuste
los galanes amizcleros?
Ped. No trato de amizcle yo,
q̃ ay mucho engaño en hazerlo.
Yn. Pues quiẽ es? *P.* Gato de algalia.
Yn. Y lo parece en el gesto.
Ped. Pues si me viesse las vñas,
daria al diablo el enredo
de hazerme sudar sin causa.
D.G. Suspẽso estoy, q̃ os han hecho
Mis palabras, ò mis ojos?
Cel. Miraua en este silencio
la fealdad de vuestra lengua,
y el ayre de vuestro cuerpo.
Sabeys, señor, como soys?
como vn bizarro instrumento,
de Euano, y Marfil labrado
de mano de vn gran maestro,
Y todo con cuerdas falsas,
pues la beldad que os dio el cielo,
siendo la lengua la voz
disuena el honor ageno.
Pues como, señor, dezid,
a instrumento tan bien hecho,
le poneys tan falsas cuerdas,
siendo vos hombre tan cuerdo?
Vos conoceys a Teodora,
sabeys su recogimiento?
aueysla visto al balcon,
con ser enfrente del vuestro?
Que papeles os buscaron,
que rodelas? que requiebros
aueys topado de noche?
y siendo vos Cauallero,
No os corria obligacion,
quando fuera verdad esto.

de hablar en defensa suya.
D.G. Dizẽ, que vn hombre riñendo,
Si es animoso, y galan,
se lleua los ojos luego,
y tras dellos la aficion,
y no he querido por esto,
Interrumpir vuestra voz,
que es tan gallarda en estremo,
riñendo aora conmigo,
que me lleuays os prometo
Los ojos, y la aficion,
con que ya no me defiendo,
mas porque es justo señora,
que entendays que el instrumẽto
Tiene las vozes yguales
a la labor del maestro,
por essos hermosos ojos,
perdonad el juramento,
Que al cielo quise jurar,
y halleme mas cerca el vuestro,
que ni conozco a Teodora,
ni la he visto, ni aun sospecho.
Que he mirado a su balcon,
que aunque soy moço me precio
de ser muy hombre de bien,
y en mis costumbres muy viejo.
Aqui estoy, no en pretensiones,
sino en cuydado de vn pleyto,
que me han puesto ciertas dudas,
â vn mayorazgo que tengo.
Y viue Dios que a saber,
quien os ha dicho, *Cel.* Teneos,
y perdonadme, que ya
estoy de vos satisfecho.
Y tanto, que me ha pesado
de que me aya sido el veros
de tanta satisficion.
Luc. Si para testigo puedo
Valer algo, siendo amigo,
los años que ha que professo
la amistad de don Garcia,
no he visto moço tan cuerdo:
Ni de lengua tan honrada.
Cel. Digo, señores, que creo,
que han engañado a Teodora;
y que ha sido fingimiento.
Y assi al señor don Garcia,
que me perdone, le ruego
auerle escrito atreuida.
D.G. A mi fortuna agradezco,
Y al que deste testimonio
ha sido señora el dueño,
auerme dado ocasion,
para que viniesse a veros.
Y aueysme de dar licencia,
que otras vezes venga a hazerlo
Cel. Mucho quisiera seruiros,
mas tengo notable miedo
A mi hermano, porque al fin
como a padre le respeto,
trata de casarme aora,
que para mi casamiento
Tiene treynta mil ducados,
Luc. Que bien informa en derecho.
Cel. Verdad es, que se passea
de noche, entretenimiento
De moço, y que a nuestra puerta
nos dexa tomar el fresco,
como es vso de Madrid,
donde sentadas podemos
Estar hasta media noche,
gracias a Dios coche tengo,
y al prado voy muchas tardes,
D.G. Lucindo, por Dios que temo,
que me ha cogido con liga.
Luc. Agradate? *D.G.* Por estremo.
Luc. Pues yo he mirado en sus ojos
ciertos relampagos tiernos,
Señal de la tempestad,
que forman las nuues dentro.
conquista los treinta mil,
y a Granada lleuaremos

vn Angel de plata pura.
*D.G.*Mas precio ſus ojos bellos,
que quanta plata han traido
las ondas del mar ſoberuio,
por la canal de las Indias.
*Luc.*A los treynta mil me atengo.

Sale Fabio.

*Fab.*Señora tu hermano viene,
aunque ciertos Caualleros
le han detenido en la calle.
*Cel.*Salid ſeñores de preſto,
que me peſarà que os vea
lo que tratado tenemos.
Aurà eſta noche lugar
para poder reſoluerlo.
*D,G.*Yo boluere por aqui,
y ſi disfraçado puedo
Os hablarè en cierta coſa,
que importa a mis penſamientos.
*Cel.*A la puerta me hallareys,
*Yn.*Digame ſu nombre? *Ped.*Pedro.
*Yn.*Pues Pedro vendra eſta noche?
Ped. Vendre mas cierto q̃ vn yerno,
quando trata de caſarſe,
a la caſa de ſu ſuegro.

Vanſe los tres. Sale Liſardo.

*Li.*Que gente ſalio de aqui?
*Cel.*Vnos hombres que vendian
amizcle. *Liſ.*Pues que querian?
*Cel.*Quiero adouar para ti
vnos guantes, y vn coleto,
como paſſauan llamê,
pero no me concertê.
Liſ Que me peſa te prometo,
Quando oli ſu buen olor,
entendi que era otra coſa.
*Cel.*Tienes condicion zeloſa,
*Liſ.*Zeloſo ſoy de mi honor.
Y aora querida hermana,
que trato de caſamiento,
importa el recogimiento.
*Cel.*Sabes algo? *Liſ.*Que mañana
podra ſer que venga aqui
tu eſpoſo. *Cel.*No tan apriſa
Liſardo. *Liſ.*Deſto me auiſa.
*Cel.*Por mi mal pienſo que vi
el talle de don Garcia,
ha ſido a fuerte ocaſion.
*Liſ.*Yo te hize vna traycion,
ſi fuera traycion, Celia mia.
Deſſear enamorar
a don Rodrigo de ti.
*Cel.*Tu traycion, Liſardo a mi?
*Liſ.*Hize vn retrato copiar
del que acà tienes mejor,
y a Toledo le embie.
Cel. Eſſo mas pienſo que fue
quitarle aquel poco amor.
Que la opinion le aura dado:
ſi fueres caſamentero
retrata hermano el dinero,
di que es viuo, y no pintado.
Si quieres enamorar,
y dexate de hermoſura,
que el dote es la mas ſegura
de quien ſe quiere caſar.
*Liſ.*Por lo menos, Celia, ves,
con que diligencia intento
tu guſto, y tu caſamiento,
premio es razon que me des.
Pero eſtàs tan deſcuydada
del mio, como ſe vee,
pues de lo que te encarguè
no me has reſpondido nada.
Que dize Teodora? *Cel.* Creo
que encubrir ſu voluntad,
nace de ſu honeſtidad..

Lis. Agradece mi desseo.
Cel. Ya comiença a agradecer,
que el agradecer es ya
el primer paso que da,
para querer la muger.
Lis. O que cadena te mando,
si me conquistas su amor.

Sale Fabio.

Fab. A fuera te estan señor
dos hidalgos aguardando.
Lis. Voy a ver lo que me quieren.
Fab. Amigos pienso que son?
Lis. Pues si lo son, no es razon
Celia que a la puerta esperen.

Cel. Amor enfermedad de los sentidos
fundada en tiernos faciles antojos,
que presto satisfazes a los ojos,
lo que pudo faltar a los oidos.
Algunos pensamientos atreuidos,
a darme mas victoria que despojos,
dieron dulce principio a mis antojos,
y entraron a robar desconocidos.
Vienes, y vas amor; pero no eres
poderoso, ni igual en tus estremos,
porque bien sabes, que si matas mueres.
Comienças bien, pero tu fin tememos,
porque vienes amor, quando tu quieres,
y no te puedes yr quando queremos.

Sale Teodora con manto.

Teo. Pareceme que dizes, que te veo
muy apriessa estos dias. *Cel.* No es aprisa,
si mides a tu gusto mi desseo,
y del desseo el coraçon te auisa.
Teo. Que nueuas ay de mi dichoso empleo.
Cel. Quitate el manto, y dasele a Fenisa,
q̃ no te has de yr tan presto. *Te.* Pues q̃ ha sido
mi pensamiento Celia? *Cel.* Vn bien fingido.
Teo. Burlaste? *Cel.* Nunca yo burlarme suelo
con las veras Teodora, y las amigas,
la vista te engañô de aquel moçuelo
cruel desde el sombrero hasta las ligas,
lo lexos te engaño. *Teo.* Valgame el cielo.
Cel. El cerca es el infierno. *Teo.* No me digas
que es don Garcia fiero. *Cel.* No lo digo
mas fierissimo si. *Teo.* Burlas conmigo?

Cel.

Cel. Mas ya que el talle es tal, ſu entendimiento
lo mejora, por Dios que es vn cauallo,
es necio al olio. *Teo.* Ay loco penſamiento.
Cel. Coſa buena Teodora en el no hallo,
llegò con vn notable atreuimiento,
modo de hablar que de verguença callo,
y quando fuera, como tu dezias,
ſe va a Granada dentro de dos dias.
Caſado eſtâ con hijos, y cuydados.
Teo. Mas que ſe vaya dentro de dos horas
ſi es necio, y feo por entrambos lados.
Cel. Preſto la voluntad deſenamoras.
Teo. Yo Celia, que papeles, que recados,
que promeſas de amor, tal vez traydoras,
que regalos, que guſtos, que ternezas,
paſſê con ſu merced en mis triſtezas?
Eſtos no fueron mas que penſamientos,
que haſta que el paxarillo eſtâ enjaulado
ligero puede acuchillar los vientos,
y con el pico hurtar la plata al prado:
quando fuera ſu talle a mis intentos,
de que me puede a mi ſeruir caſado?
es vn caſado ſota que haze veynte,
a quien eſpera carta diferente,
Haſta que venga carta que me quadre
deſcartarè dos mil, vayaſe a priſa,
crie eſſos hijos, que le llaman padre,
los ya crecidos al poner la meſa,
los niños tayta en manos de ſu madre
que ſolamente, y con razon me peſa
de que he paſſado algunas noches malas.
Cel. Que bien que te aprouechas de las alas,
Fiad de amor Teodora, y ſus deſuelos
de deſſeos que da por celoſias.
Teo. Que deſuelos, deſſeos, ò que zelos,
no bolueran mis eſperanças frias
con tantos hijos, caſamiento, y duelos,
y el termino de auſencia de dos dias,
mal talle, corto ingenio, y todo engaño.
Cel. Bien aya quien eſtima el deſengaño.
Teo, Peſame que por el fuy riguroſa

con tu hermano Lisardo. *Cel.* A tiẽpo ha sido,
que puedes, siendo blanda, y amorosa
dexarle de tu amor agradecido.
Teo. A fuera loca vanidad furiosa,
a fuera vano amor de error vestido,
hablemos a Lisarda. *Cel.* Aqui venia,
que bien que le he quitado a don Garcia.

Sale don Garcia, Lucindo, y Pedro.

D.G. Yo vengo como sabeys.
Luc. Pedro se rie de vos.
Ped. Si rio, porque por Dios,
que los dos lo mereceys.
El en rendirse tan presto
y tu en dezir, que acertò.
Luc. Pues dime necio, en que erro.
no es justo amor, no es honesto?
No es mejor, que se entretenga
en esta honrada ocasion,
que en baxa conuersacion
a perder el tiempo venga?
El dinero, y la salud?
Ped. Si ella es tal como se piensa,
y no se ha de hazer ofensa
a su honor, ni a su virtud,
Alabo su pensamiento,
pero si en esto ay engaño
no ha de ser mayor el daño,
quanto es el atreuimiento?
Luc. No ves que se ha de casar,
que ya informados venimos?
Ped. Libres oy amanecimos.
quien nos quiere cautiuar?
D.G. Es negocio de opinion,
que el casarse es cautiuerio,
que no dize sin misterio
aquella bestial razon.
Luc. No os espanteys don Garcia.
que de Leonida Espartano,
cuentan, que al vso Greciano.
se casô en Esparta vn dia:
Y que a su muger mirando
cierto amigo, muy pequeña
de cuerpo, con voz risueña,
dixo a Leonida, burlando.
Que pensauades hazer,
aunque es tan breue la vida,
quando os casastes Leonida,
con tan pequeña muger?
Y el respondio deste error,
nadie me deue culpar,
de los males del casar
quise escoger el menor.
D.G. Filosofo majadero.
Ped. Pues muchos deue de auer
desse mismo parecer,
y vno referir te quiero.
Que en cierto libro he leydo.
D.G. Sabes leer? *Pe.* Bueno estâs,
y aun se Latin. *D.G.* Si sabras,
porque yo nunca he tenido
El saber Latin, ni Griego
por hazaña, pues que es
lo mismo saber Frances,
y lo sabe qualquier lego.
Mas dime por vida mia
tu cuento. *P.* El sabio que digo
tenia vn grande enemigo,
y vna hija que tenia,
Dizen, que casô con el,
y que a quien le reprehendio,
que a su enemigo la dio,
dixo, por vengarme del.

D.G.

D.G. Si esse Filosofo viera
que ganando Federico
cierto lugar noble y rico,
dio licencia, que pudiera
Sacar qualquiera muger
lo que pudiesse lleuar
a cuestas, y que en lugar
de hazienda, que suele ser
Lo que mas suele obligar,
sacaron castas, y honestas
a sus maridos a cuestas,
que dixera del casar?
Ped. A mi libertad apelo,
aunque ciertos licenciados
dezian, que los casados
estauan cerca del cielo.
D.G. Del cielo? Ped. Si, claro està,
si estan en el purgatorio,
pues del es caso notorio,
que solo al cielo se va.
D.G. De nouedades te dexa,
que tu, y quien lo dize assi,
soys vnos necios. Ped. De mi,
has formado injusta quexa.
Que yo tengo el casamiento,
por cosa santa, y del tuyo
que has de ser vn santo arguyo,
sino es que se muda el viento.
Que conozco sus mudanças.
D.G. Es mejor, como dezia
Lucindo la bizarria
de aquestas damas Roanças.
Que acabando de pelar
a vn hombre, pieça por pieça
pelandole la cabeça,
echan pelos a la mar.
Ped. O que quento te dire
de vn corro de ciertas sotas,
que estanto en risa, y chacotas
(la casa yo me la se.)
Cierto parche se cayò,
y sobre qual le traìa,
huuo tal grita y porfia,
vos le traxistes, yo no.
Yo estoy como vna mançana.
yo limpia como vn crystal,
Marcia le traxo, no ay tal,
que dio a los pies de *Diana*;
Que como quatro garduñas,
con las garras de dos varas,
se hizieron quesos las caras,
y viuos rallos las vñas.
D.G. Maldito seas, Amen,
que propia historia lacaya.
Ped. Alto pues, sirue tu Maya,
plegue a Dios que pare en bien.
D.G. A la casa hemos llegado,
Ynes està en el valcon,
sin duda aquesta ocasion
es premio de mi cuydado.

Sale Ynes arriba.

D.G. Es Ynes? *Yn.* Pues no lo ven,
solo aguarda mi señora,
que vengan, y està Teodora
con ella aora tambien.
Vase.
Voylas a auisar. D G. Lucindo
a Teodora requebrad.
Lu. El cuydado me dexad.
Ped. Y yo a mi lacaya lindo.
D.G. O si tuuiessedes dicha,
que esta Teodora os quisiesse.
Lu. Dexadme el cargo. Pe. assi fuesse
tan rica la sobredicha,
Como essotra de mi amo.
Luc. Ya salen. D.G. Estad alerta.

Salen Teodora, Celia, y Ynes.

Cel. Buen fresco corre a la puerta.

Ped. Saltando de ramo en ramo
Vienen estas tortolillas.
Teo. Ya es Verano. *Cel.* Saca Ynes
dos sillas baxas, o tres.
Yn. Ya voy. *P.* Pues que? piden sillas?
Cierta serà la jornada.
D. *G.* Por aqui llegarme quiero.
Cel. Quiẽ es? *D. G.* Aquel Cauallero.
Ce. Qual? Iesus! *D. G.* El de Granada.
Cel. Daca essas sillas Ynes.
Luc. A essotra parte me passo.
Teo. Quien es? *Luc.* Soy galan a caso.
Teo. Y essotro hidalgo quien es?
Luc. Es el señor don Garcia
vuestro vezino, que viene
a cierta satisfacion.
Teo. Ya no ay nadie que se quexe.

Sientense don Garcia con Celia, Lucindo con Teodora, Pedro con Ynes.

Luc. Ansi se haran amistades
mas presto. *Cel.* El venir a verme
esta noche os agradezco.
D. *G.* Señora, si vn accidente
Quita a vn hombre en vn instante
la vida, y vemos que muere:
vn accidente de amor
no pienso que es menos fuerte,
Que quantos he dicho aqui
para que de hazerlo dexe,
yo os vi, yo os amè, yo muero.
Cel. Para verso de repente
A proposito venia.
D. G. Antes amor dezir puede,
que fue imitacion del Cesar,
vine, y vi: pero no viene
Bien, el dezir que venci,
pues he visto a quien me vence,
vencido estoy, los despojos
son mil almas. *Cel.* Que confiessa
Vn hombre tener mil almas?
D. *G.* Pocas dixe, si se ofrecen
a los rayos celestiales,
dessos ojos. *Cel.* Mas no excede:
El numero a los sucessos;
que quien tantas damas tiene,
ha menester muchas almas.
D. *G.* Damas yo? *Ce.* Quiẽ viue enfrẽte
Las ve entrar todos los dias:
D. G. Seran parientas del huesped.
Cel. Y es del retrato pintado,
tambien el huesped pariente?
D. G. A caso le han puesto alli.
Cel. Garcia en palabras breues
os digo, que si mi amor
ha de entablar lo que siente
Con vos, no ha de auer retrato,
ni fauores, ni papeles,
todo ha de venir primero,
donde yo lo abrase y queme.
D. *Gar.* Como os podrè yo traer
essas prendas, sin que encuentren
al dueño que vos teneys?
Cel. Ya llega Santiago el Verde
Estacion que haze Madrid
a vn soto no mas de a verse
todos juntos como dizen,
que verse en el valle tienen
De Iosafat, vos podreys
seguir el coche, y tenerme
vn puesto entre aquellas çarças,
que mil parras entretejen
A inuidia de los espinos,
que en este tiempo florecen.
alli tendremos lugar
de hablar mas solos que aqueste
Aunque es breue, pienso que es,
mas peligroso que breue.
D. N. Si, mas que os puede importar
que tales prendas se os lleuen?

Cel. Los maestros de dançar
antes que algun hombre enseñẽ
que dança mal, que lo oluide,
solicitan, y preuienen.
Vos aueys querido antes,
que yo a quereros comience,
quiero que del ayre ageno,
ni aun vn punto se os acuerde:
D.G. Yre señora a esse soto,
adonde enseñado quede
el arte nueuo de amor,
que vuestro amor me promete.
No aura carta de Granada,
perdonar pueden ausentes,
ni aura fauor de Madrid,
que no se os rinda y sugete.
Cel. Hablad passo, que Teodora
no duerme, aunque lo parece.
D.G. Ni el hombre que está con ella,
que no es de los que se duermen.
Ped. En fin Ynes de mis ojos,
que vuessa merced no tiene
cosa que el alma le ocupe.
Ynes. Algunos necios me quieren,
Pero doy en cabareña.
Ped. Los ojuelos me parecen
criminales al mirar.
Yn. Que es criminales? *P.* Que prẽdẽ.
Las fregonas de Madrid
con sus rostros sin afeytes,
son soplonas del amor,
y de su alguazil corchetes.
Dame essas manos, que quiero,
mirar los puntos que tienen,
para vnos guantes de perro,
viuo digo, y yo soy esse.
Yn. Ten silencio socarrado,
que si mi ama lo entiende
aura esta noche melindre,
Luc. Soy su amigo, y su pariente.
Vine con el de Granada.
pero ni agora se buelue,
ni tiene acabado el pleyto.
Teo. Yo se que partirse quiere,
Y que es antes de dos dias.
Luc. Quien esso os ha dicho miente,
porque estamos mas de espacio
de lo que a vos os parece.
Despues que ama D. Garcia
vuestra amiga, y la pretende
para el santo matrimonio.
Teo. Otro disparate es esse.
Siendo casado y con hijos?
Luc. Quiẽ? *Teo.* D. Garcia. *Lu.* Que intẽ-
hombres dezir tales cosas! (tẽ
Teo. Celia me lo dixo. *Lu.* Aduierte,
Que a Celia la han engañado.
Teo. El engaño bien se entiende
en fin Celia tu me engañas.
esto a mi amistad se deue?
Es esta buena amistad?
Ce. Que dizes? *Teo.* Que tu me vẽdes.
Cel. Estas loca? *Teo.* No estoy loca,
tu si, que con pecho aleue
Me quieres quitar la vida.
Cel. Esto mi amor se merece,
por acudir a tu gusto.
Te. Tu a mi gusto? *Ce.* Pues q̃ quieres?
Por ti hablé a don Garcia.
D.G. Por vos no, que solamente
quiero yo a Celia, que a vos
no os he visto que me acuerde.
Teo. Donde se sufre, que digas,
para que de amar le dexe,
que es casado? *D.G.* Y dixo bien,
que aunque la vida me cueste
Me pienso casar con Celia.
Te. Cõ Celia? *Yn.* Tu hermano viene.

Sale Lisardo, y los musicos.

Lis. Que es esto? que gente es esta?

Fab. Con tu hermana estan detente.
Cel. Hermano, seas bien venido.
Lis. Celia, què alboroto es este?
Cel. Vnos moços que passauan
destos en hablar valientes,
tales cosas nos dixeron,
sin hablalles, ni ofendelles,
Que a no llegar a este punto,
estos señores que tienen
los respetos como el talle.
Lis. Basta ansi, vs. mercedes
lo han hecho como quien son.
D. *Gar.* Yo os prometo q̃ se acuerdẽ
del castigo del hablar.
Ped. Yo le di quatro cachetes
al vno dellos, que aora
entrambas manos me duelen,
no puede vn hombre de bien,
Sino es en Luna creciente
dar de noche moxicon,
porque ay caras con juanetes.
Lis. En cortesia suplico
A vs. mercedes entren
a este patio que està fresco,
ola Fabio, quedò nieue?
baxe Laurencia vna caxa.
Oyran cantar dulcemente
la diuina consonancia,
que al mundo admira, y suspende
del nueuo Apolo Iuan Blas.
Que aquestos señores vienen
conmigo aora del prado.
donde vi parar las fuentes,
y suspenderse los ayres.
D. G. Si pudiera detenerme,
recibiera essa merced.
Ped. Los criados señor beuen
en ausencia de la sed
de sus amos: di que suenen
las diuinas cantimploras.
D. G Yrme es fuerça, no me esperes.
Lis. Pues a Dios. D. G. A Dios seño- (res.
Cel. Aduertid, q̃ se os acuerde
del soto de Mançanares.
Musi. Es villancico excelente.
Lis. Leandro, y Fabricio entrad. (me.
Cria. El son brinda. D. G. Inuidia ten

Vanse todos, quedan don Garcia, Lucindo, y Pedro.

Luc. De q̃? D. G. De notables dichas.
P. Adõde? D. G. En Sãtiago el Verde.

ACTO SEGVNDO, DE SANTIAGO EL VERDE.

Sale don Rodrigo, y Liseo criado de camino.

Lis. No baxa mas presto el rayo.
D. *R.* Es porque a mi centro voy.
Lis. Buen dia de amores oy,
D. *R.* Como? *Lis.* Es primero de Ma (yo,
D. *R.* De los antiguos romãces
con que nos criamos todos
lo he sacado. *Lise.* De mil modos
haze amor sus dulces lances
En este dichoso mes.

D. R.

D.*R.*Y aun es con harta razon,
porque la renouacion
del año, y del tiempo es
El duro inuierno encanece,
el tiempo para los montes,
remata los orizontes
nieue que al Sol escurece.
Visten de Cristal los prados,
los arroyos se encadenan,
y ni murmuran, ni suenan
nueuos de mirarse elados.
Y tambien los miran mudos
los pajaros mal despiertos
en sus nidos descubiertos,
en los alamos desnudos.
Mas sale el Mayo galan
con su corona de flores,
renouando los colores,
que vida a los campos dan.
Riense los arroyuelos,
las aues cantan, de ver
vestido el ramo que ayer
lo estaua de escarcha y yelos.
Y todo comiença amar,
porque tambien se renueua
la sangre en que amor se ceua.
Li*s.*No has hecho poco en pintar
El tiempo en vn mismo mes,
en que el se pinta mejor,
y si es bueno para amor,
bien serâ que alegr[illegible] stes.
De que en el mejor del año
hallas dulce compañia.
D.*R.*Si la soledad es fria,
a mal tiempo me acompaño.
Mejor en inuierno fuera.
Li*s.*Antes agora es mejor,
que ni ay frio, ni calor,
y quando culpa te diera
Fuera en Iulio. D.*R.*No repares
con amor eu tiempo. Li*s.*Bien,
pero yo no embidio à quien
se casa en caniculares.
Las cosas tienen sus dias
quiero dezir su sazon,
porque las mugeres son
como las tapizerias,
Que no siruen en verano,
y si se pudiera hazer
el doblar vna muger,
seria consejo sano.
D.*R.*La que yo quiero, Liseo,
puesto que nunca la vi,
sera en todo tiempo en mi
vn dulce, y ygual desseo.
Cuentanme mil perfeciones.
Li*s.*Como le pueden faltar
si entra al juego del casar.
Con tal runfla de doblones.
D.*R.*La virtud se ha de estimar.
Li*s.*Mal conoces el dinero,
pero yo le considero
del modo que suele estar
En vn bien puesto aposento
colgado vn espejo. D.*R.*Y bien
Li*s.*Muchos entran, y aun[illegible] en
todo aquel rico ornamento,
Y mil imagenes bellas
luego al espejo se van,
y en el mirando se estan,
antes que miren en ellas.
Rico aposento en la dama
es la virtud, que aconsejo,
pero el dinero es espejo,
que nos retrata, y nos llama,
No te agrada? D.*R* Nunca en mi
hiziera esse espejo efeto.
Li*s.*O nouio santo, y discreto,
pues yo te digo que vi
Muchos a quien el dinero,
aun despues de estar casados
haze viuir descuydados.

D.Rod. Contradizes, majadero,
tu misma comparacion.
porque si el dinero fuera
espejo, alguno se viera
en el con mala opinion.
Lis. Essa es la gracia que ven.
y dan a entender que no,
D.Ro. Esta es la casa que yo
la se por las señas bien,
Que gente sale de alla?
Lis. Vn pollino y moça son.
D.Ro. Si es merienda? Lis. La razon,
si bien el olor la da,
Nos dara este gentil hombre.

Sale Fabio criado.

D.R. A hidalgo? Fa. Vaya essa plata
con cuydado, que mandays.
D.R. Es de Lisardo esta casa?
Fau. Esta casa es de Lisardo.
D.R. Queda en ella? Fa. Esta mañana
fue con mi señora Celia
al soto. D.R. Ay tan grã desgracia
Vendra tan presto? F. A la noche,
que allâ comen, y me aguardan.
con el recado que vees
D.R. Quien a los dos acompaña?
Fau. No mas que vna amiga suya.
D.R. Es huerta? es casa? Fa. es plaça.
donde oy el verano alegre
corre sus toros, y cañas,
Bien pareceys forastero,
pues no sabeys, que se llama,
Santiago el verde este dia,
en que las hermosas damas,
Y las que no son hermosas
van con espantosas galas
al soto de Mançanares
D.R. Bien ha llegado la fama,
En Toledo a mis oydos,
que no es tanta la distancia.
o nombre, dizen, que Madrid,
con tan grandes vozes habla,
Que suena el eco en Toledo:
pero dezidme de gracia,
(como quando piden algo,
suelen dezir en Italia)
Quereysme guiar al soto?
Fa. Quien soys, porq̃ vuestras galas,
Y esse talle me han mouido
a pensar, si en nuestra casa
Venis por la mejor prenda?
D.R. Don Rodrigo soy de Lara,
a quien sino se le mudan
la fortuna, y la esperança,
Sera de Celia marido.
Fau. Que perdoneys mi ignorancia;
Con darme essos pies os ruego,
y creo, que si lleuara
Al soto de Mançanares
la misma fenix de Arabia,
no fuera de mi señores
con tanto gusto estimada,
Mil vezes en horabuena
vẽgays. D.R. vuestrabuena gracia
estimo por buen aguero.
del gusto, y biẽ que me aguarda,
Fau. Si quereys algun cauallo
para yr al soto, jornada
acauallo breue, y corta,
y apie poluorosa, y larga,
Harelo ensillar, que ay seys
que pueden tener las armas (go
del Rey de España. D.R. Yo tray:
Por ser breue la jornada
el mejor que allà tenia.
Fa. Pues seguidme. Lis. q̃ acouardas.

Vase Fabio.

las manos con este hidalgo?
D.R. La cadenilla pensaua, darle,

darle mas parece poco.
Lis. Mas poco, señor, es nada,
dale, que quando conocen
Vna condicion auara
criados informan mal.
D. R. Bien dizes, darele el alma,
pero no, que es ya de Celia.
Lis. Pues dale vna alma de plata.

Vanse, y salen los que pudieren baylando en rueda con guirnaldas de flores, y los musicos cantando.

Musi. Quien dize que no es este
Santiago el Verde?
Musi. Dexadme dezir a mi
la copla. *Hom.* Que lindo vino.
Musi. Eres Poeta Rufino?
Musi. No se, presumo que si,
alo menos lo desseo.
Por ver quanta estimacion
tienen. *Mug.* Y tienen razon,
que muchos Principes veo,
preciarse de aquesta ciencia.
Musi. Es culpa suya el ser pobre
vn Poeta? *Hom.* Aunque le sobre,
es tanta su impertinencia,
que siempre se està quexando.
Musi. Virgilio tuuo vn millon.
Homb. No todos Virgilio son.
Musi. Quando fueredes contando
los Principes que en Ispaña
Son Poetas, que riqueza
mayor? *Hom.* Quando la pobreza
los Poetas acompaña,
es porque ellos no lo son.
Yo conozco alguna pluma
que ha ganado vna gran suma
de dinero, y opinion,
di la copla. *Musi.* Ya la digo,
Aunque de improuiso. *Tod.* Vaya
Musi. O Mayo vna Musa Maya,
vaya sin vaya conmigo,
quien dize que esto no es
Santiago el Verde, y sus flores,
no tenga dicha en amores,
cuestele mucho interes,
coronese de Cipres.
Y no de arrayan alegre.
Tod. Quien dize, &c.
Musi. Que graciosamente hazian
este bayle en la comedia.

Sale don Garcia, y Lucindo.

Luc. Deue de auer hora y media,
que por la puente venian.
D. G. Pues adonde se os perdieron?
Luc. Es tanta la cantidad
de coches, que vna ciudad
el soto, y el campo hizieron,
Suele el soto y Vega llana,
Mançanares diuidir.
como va Guadalquiuir,
entre Seuilla, y Triana,
Quanta merienda se vee,
por estos bosques tendida,
D. G. Tarde bien entretenida,
para quien alegre estê.
Luc. Alegrate, que no creo,
que dexen de parecer
presto. *D. G.* Pedro es ydo a ver
en la voz de mi desseo,
Si el coche ha passado el rio,
y dessotra parte està.
Mug. La merienda llega ya.
Hom. Tiempo es ya de beuer frio.
Mug. El de la nieue se apresse,
pues ya comiença el Verano.
Hom. Cantad, y todo Christiano
sobre la yerua se acueste.

Vanse

Vanse cantando los musicos.

Luc. No te alegra, y te entretiene
este regozijo aqui?
D.G. Todo es pena para mi,
mientras mi gloria no viene.
Luc. Pues no te deleita el ver
tantos coches tan bizarros.
tantos entoldados carros,
tanta gallarda muger?
Y mas locas las riberas
del humilde Mançanares
que estan los soberuios mares
con sus naues, y galeras.
No ves entre estos pinos,
cubiertos de blancas flores,
tanta alfombra de colores,
vistiendo rudos pollinos?
Que ayer con las aguaderas,
traian agua, y oy passan
Ninfas de Madrid, que abrasan
las aguas de sus riberas.
No ves conuirtiendo en lago
a Mançanares cruel,
de los que passan por el,
y tanto macho, y quartago?
Que con el arbol de Alcides
les hazen frenos y riendas,
y no ves tantas meriendas
en essas çarças y vides?
Tanta guitarra y pandero,
tanto sombrerillo y pluma?
tanto amante? *D.G.* Digo en suma
que no viendo el bien que espero,
Todo quanto miro aqui,
que en esta alegre ribera,
celebra la Primauera,
es infierno para mi.

Sale Pedro criado.

Ped. Ya no pensè que te hallara.
D.G. Como Pedro? *P.* Esta de suerte
el campo que ha sido el verte,
milagro *D.G.* Y mi prenda cara?
Ped. Tu prenda cara señor,
queda con Teodora alli.
D.G. Y su hermano? *Ped.* No le vi.
D.G. Teodora me da temor,
O si pudiesses llegar,
y dezirle, que aqui estoy.
Ped. Aunque conocido soy
por ti la tengo de hablar.
D.G. Como? *P.* Tienes vn doblon?
D.G. Para que? *Pe.* Gentil amante.
D.G. No porq̃ el doblon me espãte,
mas por saber la inuencion,
Que aunque tu intento no se,
es maliciosa esta dama.
Ped. Quando piden a quien ama,
no ha de dezir para que.
Que ha de ser quien assi està
relox con estas señoras,
que ha de dar a todas horas,
sin saber a quien se da.
D.G. Toma, y Vlises te enseñe.
Ped. A Vlises puedo enseñar,
adonde os tengo de hallar,
que no es justo que me empeñe
en tal peligro. *D.G.* Detras
de aquel alamo que abraça
aquella vid. *Ped.* Linda traça.

Vase Pedro.

Luc. Agora contento estàs?
D.G. Hasta verla estare triste.
Luc. Esta variedad que veo
el mas ardiente desseo
gustosamente resiste.
D.G. De todo estoy incapaz,
trasladole a vn verde soto
la Corte. *D.G.* Brauo alboroto.

Ruydo dentro.

Den. A fuera, tenganse, paz.
Luc. q̃ es aquello? *D.G.* Cuchilladas.
Luc. Que notable gente acude.
D.G. Con vna que se desnude.
se sacaran mil espadas.
Luc. Hàzia acà vienen baylando.
D.G. Este regozijo es fiesta.
Luc. Gente de pandero es esta.
D.G. Pues vamonos retirando.

Apartanse, y salen cantando los musicos, y vna muger baylando.

Musi. En Santiago el Verde me dieron zelos
noche tiene el dia, vengarme pienso,
alamos del soto donde està mi amor?
D.G. Esta seguidilla acabare yo.
Musi. Alamos del soto donde estâ mi amor
si se fue con otro morireme yo.
D.G. Mal aguero, pero vamos
al puesto que señalè.
Luc. Yo te asseguro que estê
entre aquellos verdes ramos.
Musi. Mançanares claro, rio pequeño
por faltarle el agua corre con fuego.
Vanse don Garcia y Lucindo.



Vanse cantando, y sale Celia, y Teodora con capotillos.

Teo. Que es lo que vienes buscando.
Cel. Ninguna cosa Teodora.
Teo. Parece que vas agora
con mas cuydado mirando.
Cel. La gente, y la variedad
da gusto. *Teo.* Cuydados tienes.
Cel. Zelosa Teodora vienes,
si ay zelos no ay amistad.

Sale Pedro vestido de suplicacionero con cesta y naypes,

Ped. Quien compra suplicaciones?
Cel. A ver buen hombre llegad.
Ped. Suplicaciones comprad.
Teo. Aora en esso te pones?
Cel. No las ha nombrado bien,
porque quien ha de comprar
el suplicar es rogar.
Ped. Rogar se compra tambien,
Conocesme? *Ce.* es Pedro? *Ped.* Si.
Cel. Como vienes deste modo?
Ped. Mi amo lo enreda todo.
Cel. Adonde està? *Pe.* Veysle alli.
Cel. No me digas mas razones.
Ped. Ali bon intenditori
poque parole señori,
quien compra suplicaciones:

Vase Pedro.

Teo. Cōprastes? *Cel.* No me agradaron:
Teo. Notable gente? *Cel.* Es el dia
de

de mas gusto, y alegria.
Teo. El campo y el Sol se honraron.
Cel. Ay vna liga he perdido,
Teo. Adonde? Pienso que alli,
esperame vn poco aqui.

Vase Celia.

Teo. El campo es ladron florido.
Y querrala para hazer,
mas flores de su color,
ay si vinieras amor
sin zelos no puede ser.
Que como al correr los velos
al Sol la tiniebla fria,
sucede la noche al dia,
siguen al amor los zelos.
Zelos tengo, y con razon
de Celia pues me ha engañado,
puesto que he dissimulado
mi lealtad, y su traycion.
Agradole don Garcia,
y quisole para si,
mas luego que le entendi,
se aumentô la pena mia.
Y le quiero mucho mas.

Salen Lisardo, don Rodrigo, Liseo, Ynes.

Yn. Aqui, señor, las dexê,
Lisa. Teodora donde se fue
Celia que tan sola estàs?
Teo. Cierta joya que ha perdido
boluio a buscar por el prado.
Lis. Con la joya que ha llegado
puede ponerla en oluido.
Teo. Es aqueste el Cauallero
con quien la quieren casar?
D. R. Las manos le podeys dar,
que ver por mi dicha espero,
tan presto enlazar las mias.
Teo. No soy la nouia señor,
aunque agradezco el fauor.
Lis. Que deslumbrado venias!
D. R. Perdonad a mi desseo,
y passarà mi aficion
a su justa obligacion,
pues en esta casa os veo.
Lis. Como casa, estas en ti?
mira que estàs en vn prado.
D. R. Como bestia me he casado,
si aora me caso aqui.
Lis. Si te turbas con su amiga,
pienso, que te has de morir
con la nouia. *D. R.* De venir
me ha pesado, aunque me obliga,
Desseo de ver la cara
de quien ha de ser mi esposa
Lis. No es galan Teodora hermosa
nuestro nouio? en el repara.
Teo. Celia ha tenido ventura,
que vn marido forastero
llega a las vezes tan fiero,
y con tan mala figura,
Que suele bañar en llanto
los ojos de vna muger.
Lis. Si le ha visto, y quiere hazer
Celia melindre, y espanto;
Quanto va que se ha escondido.
Teo. Pues no viene, esso sera.
Lis. Vengale a ver, y sabra,
que tiene galan marido.
Teo. Buscarla sera mejor.
Lis. Que se esconde sospechamos
vuestra esposa entre estos ramos.
D. R. Por ser de los ramos flor.
Lis. Que la vamos a buscar
dize Teodora. *D. R.* Y es justo.
Lis. Aqui esperad. *D. R.* Con el gusto
que amor obliga a esperar

Vase

Vase Lisardo, Teodora, y Ynes, quedan don Rodrigo y Liseo.

Lis. Melindre quiere tener
Celia. *D. R.* Melindre en la Corte
mas bien es, que se reporte
mi esposa en dexarse ver.
Que lo que se ha de comprar
se ha de mirar poco a poco.

Apartense a vn lado, y salen don Garcia, Lucindo, y Pedro, y Celia.

D. G. Estoy por tus ojos loco.
Cel. Estas prendas me has de dar.
D. R. Brauas damas, y galanes.
Lis. Oy es el bosque de amor.
D. R. Sera de Celia rigor
con desdenes y ademanes.
Huyr de que yo la vea.
Lis. Buscala tu, que es razon
D. Ro. Cāpo, y bodas. *Li.* Pues q̄ son?
D. R. Plegue a Dios q̄ por bien sea.

Vanse don Rodrigo, y Liseo.

D. G. Este naype es vn retrato
de cierta dama, ya es muerta.
Cel. Muerta. D. *G.* Si q̄ es à oluidada
y ausente lo mismo fuera.
Cel. Buena cara por mi vida.
D. *G.* Era vn poquito morena,
pero con lindas faciones.
C. Lindas? D. *G.* pues desto te pesa?
Cel. Lo moreno viene aqui,
lo lindo allâ se le queda,
mas basta que tu lo digas
para que yo te lo crea.
D. *G.* Zelos? *Cel.* Yo zelos, tēprano,
que cintas verdes son estas?
D. *G.* No se por Dios, disparates.
que vienen a que los veas,
estos son dos papelillos
de cierta dama, burlesca
destas que venden el gusto.
Ped. Si, que amor tiene taberna
donde alguno se emborracha.
Luc. Yo pienso que Pedro acierta,
que destos ramos sin duda
muchos las llaman rameras.
Cel. Leer quiero este papel.
D. *G.* Por tu vida no le leas,
mira que el tiempo se passa.
Cel. Tambien se passa la pena.

LEE EL PAPEL.

Quien passa dos dias sin visitarme, passarà muchos sin verme, pues bien sabe V. merced que me tenia ociosa, y enamorada: luego que vi tan rezia la tempestad, me prometi la serenidad que veo, porque de los amores, y las cañas las entradas. Si V. merced no se atreue a venirme a ver a mi casa, deme licencia que yo vaya a la suya, que las mugeres quando queremos, tambiem sabemos ser hombres.

D. G. No leas Celia querida
cosas tan viles como estas,
y que en efeto passaron
antes que yo te quisiera,
Echale agora en la manga,
y allâ sabras lo que queda

mira que me tienes muerto
con soledades, y ausencias,
dime alguna cosa tuya,
que estas cosas no vinieran
a tus manos sin tu gusto:
pero al fin si me confiessas
de pensamientos passados
allà lleuas las ofensas.
Cel. Entibiado me has el gusto
con estas cosas, mas eran,
como tu dizes, en tiempo
que no me ofendes con ellas.
D.G. No Celia, no vienes tu
como quien ama de veras,
algo traes de mudança,
que en tus rejas, y en tus puertas
mas amorosa escuchauas
mis enamoradas quexas,
Esto teneys las mugeres,
obligays hasta que os quieran,
y en viendo, que soys queridas
no ay nieue que se os parezca,
habla por Dios, que me matas.
Cel. Que quieres, mi bien, que pueda
dezirte tan desdichada
muger, que mañana espera
vn hombre que menee el labio
para que su dueño sea:
parecete que esta es causa
de tibieza, y de tristeza?
D.G. de tristeza si, mis ojos,
no de tibieza, que yela
el alma que amor abrasa.

Sale Ynes alborotada.

Yn. Ay señora, corre, buela,
que ha llegado don Rodrigo,
el, y tu hermano rodean
el bosque para buscarte.
Cel. Era sin causa mi pena?
D.G. No era tu pena sin causa;
mi muerte veras con ella,
que piensas hazer? *Cel.* Salir
de presto donde me vea. (dar?
D.G. Aguarda. *Cel.* Que he de aguar
D.G. Aqui ay vn coche en q̃ puedas
venirte conmigo. *Cel.* A donde?
D.G donde el juez de la Iglesia
nos dè las manos. *Cel.* Ay Dios:
quien pudiera. *D.G.* quiẽ quisiera
has de dezir, Celia mia.
Cel. Tu no sabes bien las prendas
de mi hermano, y de mi casa,
y quedar en Madrid, fuera
dar ocasion a quien viue
de matar honras agenas.
D.G Mi bien, vn discreto dixo,
que aquellos sucessos eran
como muertos por desgracia,
que porque todos los vean
los ponen en vnas andas,
y a la noche los entierran,
Cel. Quieres tu que estê mi honra
en la plaça, y que al fin sea
como muerta por desgracia?
D.G. Que importa, si en mi se entie
Cel. Hasta aqui llegò Garcia (rra?
quererte. *D.G.* Dame si quiera
vna mano, pues has sido
la causa de mis tristezas,
tu me embiaste a llamar,
y yo en mi vida te viera,
tu me has dado la ocasion.
Cel. Ea pues, mi mano es essa.
D.G. Acordaos ingrata mano
destas lagrimas. *Yn.* Apriesa,
señora. *Cel.* A Dios, don Garcia.

Vase Celia.

Ped. Bueno por mi vida quedas.

y tu Ynes esperas nouio?
Yn. Pedro, no es tiempo de quexas,
suelta la mano. *Ped.* Ay Ynes,
deste mordiscon te acuerda.
Vase Ynes.
D.G. Pedro, que es aquesto? *Ped.* Assi
la mano desta soleta,
y con el saca bocados
le dexè la boca impressa.
D.G. O quien hablara a Teodora,
por quien mas se abrasa Celia.
Ped. Pues esso no os de cuydado,
que toda via me quedan
algunas suplicaciones.
D.G. Parte, y dila que la espera
don Garcia entre estas parras,
que por estos olmos trepan.
Ped. Yo voy, esperadme aqui.

Vase Pedro.

Luc. Huelgome que animo tengas.
D.G. Amor es como la luz
que da a entender que se esfuerça
quando mas se va acabando,
y assi yo, quando ya llega
el postrer punto que espero,
saco fuerças de flaqueza.

Vanse, y sale Celia, y Ynes.

Cel. Ay desdicha mayor? *Yn.* Si tu sabias
que tu hermano señora te casaua,
para que le buscauas y escriuias?
Cel. Pense la dilacion que me aguardaua,
mas quise acrecentar las glorias mias,
quando para Teodora le buscaua,
ya le vi, ya le quise, y ya lo pago,
pues ha de ser Ynes mi eterno estrago.
Ynes. Que luego oluidaras con nueuo dueño.
Cel. No oluidarê en mi vida a don Garcia.
Yn. Assi lo dizen todas: pero es sueño,
las firmezas de amor duran vn dia.
Cel. Ay como siempre en termino pequeño
le desparece amor, desdicha mia
fue conocer vn hombre tan gallardo.
Yn. Si es aqueste que viene con Lisardo?

Salen Lisardo, Teodora, Fabio, don Rodrigo, y Liseo.

Lis. Està de suerte el soto con la gente
que oy le celebra, que se aura perdido.
D.*R.* Los arboles exceden la corriente,
que el Nilo enturbia. *Yn.* Que galan vestido,
el talle ya es razon que te contente.
Cel. No tan presto al amor vence el oluido.

Teo. Aqui està Celia. *Lis.* Hermana, donde estauas?

Cel. Donde no imaginè que me buscauas,
sentada a las orillas desse rio,
por donde amenos olmos le hazen calle,
me holgaua de mirarle con el brio
que suele Iulio con calor quitalle.

D. R. Que te parece el nueuo dueño mio?

Liseo. Que tiene bello rostro, y lindo talle.

Lis. Este es tu esposo. *D. R.* Dadme vuestras manos.

Lisa. Terminos escusemos cortesanos.

Cel. No os espante, señor, de que turbada
me sienta el veros el primero dia,
en campo abierto, sola y descuydada.

D. R. Tal vez amor al campo desafia
para matarme a mi sacò la espada
en este campo, aunque es vitoria mia,
pues siendo vuestros ojos salteadores,
salio a robarme, y me matò de amores.
Vn Ouidio este bosque me parece,
este dia famoso de Santiago
de bellissimas Nynfas se guarnece,
mucho en variedad me satisfago.
Mas como Venus clara resplandece
quando en el Occidente cubre el lago
del ancho mar el Sol, soys vos con ellas
luzero entre bellissimas estrellas.

Cel, Mirad señor, que aunque esse ingenio inuidio
que tambien os dirè que andaua solo
entre los bosques, como pinta Ouidio,
desafiando a amor el rubio Apolo.

Lisa. A mi me dan las fabulas fastidio,
aunque las seluas son su centro y polo,
tratemos de otra cosa, pues ofrece
llaneza el campo. *D. R.* Vn Angel me parece,
aqui sobre estas yeruas nos sentemos
a ver hechos ciudad los verdes prados.

Lisar. Y vos, y yo mis quexas trataremos,
que andan mis pensamientos mal pagados.

Cel. Ynes, que harê? *Yn.* Dexar de hazer estremos.

Cel. No puede amor, ni pueden mis cuydados,
que pienso que me mira don Garcia

de-

detras de alguna verde celosia.
Ynes.Pues a fè que merece el Toledano
tenerle amor.*Lisar*.Llamad quien cante vn poco
Fauio.Aqui viene Fenisa,y Feliciano.
Lis.Oy el mas cuerdo en este bosque es loco,
oyr musica graue es cuento llano,
que de ver tantos bayles me prouoco
a suplicaros.*Teod*.No por vida mia.
Lis.Pues no consiente grauedad el dia,
las dos os leuantad.*Cel*.La compostura
solia ser hermano tu consejo.
Lis.En el estrado si.*D.R*.De mi ventura
si lo dexays por mi ocasion me quexo.
Cel.Como vos me ayudeys, yre segura
con tal maestro.*D.Ro*.Las escusas dexo
que todo es campo.*Ynes*.A fè que tiene brio.
Cel.Que bayle cantaran?*Teo*.El desafio

Cantan los musicos, y baylan Lisardo, don Rodrigo, Teodora, y Celia.

Letra.Vna niña desdeñada
ingrata consigo misma
orilla de Mançanares
valiente â amor desafia,
Los dos salieron al campo
quando el alua se reia,
de ver huyendo la noche,
que por vnos montes yua,
Pensò amor,que venia sola,
y la traydora traia
otras dos niñas con ella,
que matauan con la vista,
Pasò amor la flecha al arco
la niña muerta de risa
con vn arco de sus ojos
boluio la flecha ceniza.
Lis.A abraçaros me adelanto,
de aueros visto contento

Sale Pedro de suplicacionero.

Ped.Temeraria empressa intento
por vn loco lo soy tanto.
Si ablando estan diuertidos
quiero llegarme à Teodora,
ce Teodora mi señora,
que ciegue amor los sentidos
De mi animo en tal porfia!
Te.Es Pedro?*Ped*.Y el de Vrdemalas
mas ya ventura señalas
à mi señor don Garcia,
Entre aquellas çarzas queda
muerto por verte,y hablarte
si pudiesses escaparte,
sin que nadie verte pueda
Daràsle vida,que alli
todo oy sin comer bocado
zeloso,y desesperado
està muriendo por ti.
Teo.Por mi?Pedro si verdad
me dixeras yo te diera
vna cadena.*Ped*.No fuera

mentirte,buena amistad.
Teo. Ay alma,credito dalde.
Pe. Bien me lo puedes creer,
piensas tu que soy muger
para que mienta de balde?

Vase Pedro.

Teo. Vete,que ya voy tras ti,
Ynes que digas,te ruego,
a Celia,que buelua luego,
si preguntare por mi.

Vase Teodora.

D.R. Yo he venido como veys,
Lisardo a vuestro concierto
por ver a Celia tan cierto
como por las cartas veys,
despues de vista lo afirmo
con nueuas obligaciones.
Lis. Y yo las satisfaciones
que tengo de vos,confirmo.
D.R. Como quereys que esto sea?
Lis. Auiendo vos de posar
en mi casa,aurà lugar
para que aquesto se vea.
D.R. La merced Lisardo aceto,
que ya como hermano soy
vuestro huesped. *Lis.* Y yo estoy
segura del mismo efeto.
Cel. Ynes adonde se fue
Teodora? *Ynes.* No viste aqui
a Pedro? *Ce.* Pues vino? *Ynes.* Si
Cel. Hablastele? *Ynes.* No le hablè,
porque el hablaua al oydo
a Teodora,y la lleuó.
Cel. Bien imaginaua yo
la contrayerua de oluido
en esta enemiga mia.
que con el se fue a hablar,
Yn. Si tu te quieres casar,
que culpas a don Garzia?
Cel. Ay Ynes,tienes razon,
pero es justo sentimiento
de mi injusto casamiento
mudar tan presto aficion,
no aguardaras solo vn dia?
Yn. Amor quierese vengar
de presto. *Cel.* Que fuesse a hablar
Teodora con don Garcia
entrambos toman vengança
de mi,que a entrambos ofendo;
â Teodora,pues emprendo
contradezir su esperança,
quando se puede escusar,
y à don Garcia en casarme
al fin quiero auenturarme
â seguirlos y a estoruar,
q̃ no hablé. *Yn.* Mucho emprendes
mira que el valor ofendes
de que te sueles preciar.
Cel. Esta es la prueua mayor,
que nadie,aunque aya desuelos
hasta que lleguen los zelos,
conoce si tiene amor.

Vase Celia.

Lisar. Trataremos nuestras cosas,
como a los dos estè bien.
D.R. Serà fuerça que lo esten,
y allanar las mas forçosas,
demas que no he de salir
vn punto de vuestro gusto.
Lis. Con vida,y casa, y es justo,
siempre os tengo de seruir,
donde estan Celia,y Teodora?
Yn. Al coche pienso que van.
Lis. Pues solas pienso que estan,
tratar a solas aora
de vuestra persona,y talle.
Recoge Fabio la gente,

que

que se va el Sol diligente.
Fa. Ola Iuan, voy auisarle
Que llegue a esta orilla el coche.

Vase Lisardo, Ynes, y Fabio.

Lis. Contento vas. *D. R.* Ay Liseo,
si pudiesse mi desseo
dexar de ser esta noche.
Lis. Colera de vn desposado
pienso que es el dessear
pues ha de tener lugar
casado para cansado.

Vanse, y salen Teodora, Don Garcia, Pedro, y Lucindo.

Teo. Bien presumo, que te obliga
el sentimiento presente
de que Celia se te casa.
D. G. No quiere amor que te niegue,
Ni el tiempo, ni el ser quien soy
la verdad que trato siempre,
yo dixe a Celia fauores,
porque me engañò de suerte,
Que entendi que eran verdades
quantas me dixo, hasta verme
en el estado que ves,
no fue agrauiarte sin verte,
Y sin saber que tu fuyste
la causa de que la viesse
ella se casa, y me dexa,
y pudiera de tenerme
Por marido honrarse tanto
como del que a serlo viene,
quise boluerme a Granada,
y acordeme, que las leyes
De amor dan licencia a vn hōbre
de que ofendido se vengue,
yo quiero Teodora hermosa,
si tu a mi me lo concedes,
Quererte, y vengarme. *Teo.* Mira
que antes que a tratar comiences
desse amor, y essa vengança
serâ muy justo que pienses
Si puedes salir con todo.
Luc. Sî tu el amor agradeces
de don Garcia, que dudas?
pues el te estima y te quiere,
de que los dos os vengueys.
Teo. Quien ama, que facilmente
se persuade, yo quiero
quererte, y quiero creerte,
Que por engaños de Celia
mirê a Lisardo. *D. G.* Tu eres
mi solo bien, estas çarças
dan lugar a que aposentes
los braços adonde el alma.
Teo. Yo los doy si allà la tienes.

Abraçanse, y sale Celia, y velos abraçados.

Cel. Ay tan gran facilidad,
los hombres, porque encarecen
Los engaños de su amor,
pues quando mayor le sienten,
buscan mas presto el remedio,
à mal ayan las mugeres,
Que quando cogen alguno
no le matan, y le tuercen
el alma hasta hazer vengadas,
q̃ de zelosos rebienten,
Mal aya la que se fia
de sus engaños, que suelen
costar las honras y vidas,
que ellos tan mal agradecen,
Que amè? *Teo.* Celia viene,
y resultarâ de verme
alguna gran pesadumbre,
mejor serà que te dexe,

quedate à Dios, y a la noche
no permitas que te espere
mas de las horas que digo.

Vase Teodora.

D. *Gar.* El alma me lleuas, tenme
por la mas cuerda muger,
que es posible encarecerte.
Pues he podido mirarte,
villano moço insolente,
en braços de mi enemiga
sin llegar, y como suele
ligero perro en el campo
coger la timida liebre,
despedaçara a Teodora
con las manos, y los dientes.
D. *Gar.* O que gracia tan cansada,
de manera que tu quieres
estar en braços de vn hombre.
y que yo por tu desdenes
me vaya a ser hermitaño?
Ped. Y tan mal comen, y beuen
los hermitaños agora
q̃ en la Corte se entretienen.
Luc. No tienes Celia razon,
que pues tu dizes, que emprendes
casarte, ya don Garcia
disponer de su amor quiere.
Cel. Si, pero no con Teodora?
D. G. Porq̃ no? *Cel.* Porq̃ me ofende
Teodora con ser mi amiga,
en Madrid sobran mugeres.
enamorate Garcia,
Pues ya lo quiso mi suerte
que no te vea, ni oyga,
y no es bien q̃ te me atormentes
a los ojos con Teodora.
D. G. Pues si Teodora me quiere,
quieres tu que ande en Madrid
donde amor se compra y vende,
â buscar vna muger
que me quiera tiernamente?
Quieres que ande con escalas
de noche a subir paredes?
Cel. Escalas esso es en tiempo
(si ay quien de aquesto se acuerde)
de Calisto, y Melibea.
D. *Gar.* Pues si tratan de interesses,
ya ves qual me tienen pleytos,
de mas que tu no me puedes
pedir mas obligaciones,
que hablarte tan pocas vezes.
Cel. No es obligacion tocarme
vna mano, y locamente
llegarme al rostro? D. G. Otras co(sas)
de mas importancia suele
lauar en Madrid el rio
al passar de su corriente,
lauate el rostro, y las manos,
y haras que en ella se queden
mis atreuimientos locos.
Cel. Lindo a fê, brauos desdenes,
pegado te ha los donayres
Teodora, pues oye, aduierte,
que fuertemente la quieras,
y lo que has dicho sustentes,
porque si a caso rendido
alguna memoria, bueiues
te he de hazer llorar seys años.
D. *G.* Amenaças? fuesse. *Lu.* Fuesse?
vees si fue bueno el consejo?
D. *G.* Zelos es piedra en que quiere
amor quilatar el oro.
Luc. No ayas miedo que te dexe
esta muger con Teodora.
D. G. Mas que siẽpre me atormente,
que en esso està mi descanso.
Lu. Que aguardas? *D. G.* A solo q̃ en(tren)
en el coche para ver
si va dẽtro el nouio. *Lu.* Aduierte
que

que ya le toma la mano.
D.*G.* Vengarse Lucindo quiere
como ha visto que la miro.
Luc. Pues finge que no lo sientes.
D.*G.* Los fauores que le haze!
plegue al cielo que te anegues
coche al entrar en el rio.
P. Dicho, y hecho. D.*G.* Recogedme
aguas que a librarla voy.

Vase.

Pe. Echose al agua. *Luc.* Ya quiere
salir con Celia a la orilla.

Sale don Garcia con Celia, en braços Teodora, y Lisardo, don Rodrigo Liseo, Fabio, y Ynes.

D.G. De peligro como aqueste
quien sino yo te librara?
Cel. Mis braços te lo agradecen,
quando tu los estimaras.
D.R. Mucho a este hidalgo se deue.
Lis. Si por el no huuiera ido,
quanto bien tengo se pierde.
D.*R.* Diganos vuessa merced
quien es, pues tambien se deue
que le siruamos. D. G. Señor,
aunque es trage diferente
del oficio soy señor
mil remedios se me ofrecen,
maestro soy. D. *R.* De las armas?
D.G. No señor que solamente
coso, y hago de vestir.
D.R. Gallarda persona tiene.
D.G. Pues sepa vuessa merced,
que a quien el serlo pretende
le està muy bien el buen talle,
y el vestir curiosamente,
porque al tomar la medida
à vn Principe, ò si se ofrece
à alguna curiosa dama,
cō buen talle a entrambos llegue
demas que el oficio me honra,
q̃ yo no a el. D. *R.* Puede hazerle
Capitan su Magestad,
quien son los que con el vienen?
D.G. Oficiales mios son,
Vizcaynos buena gente,
yo corto lo que ellos cosen.
Luc. Ay desatino como este?
Pe. Sospecho que de turbado
se ha hecho sastre. *Lu.* Amor vēce
el mayor entendimiento.
D.R. Por seruirle, y por tenerle
Lisardo esta obligacion
quiero, si mi esposa quiere,
que el señor maestro haga
sus vistas. D.G. Yo viuo enfrente
de la señora Teodora.
D.R. Cō el cielo? D.G. Estoy de suerte
que no se lo que responda.
D.R. *P*ara mañana se apreste,
pues que tendra conocidos
los mas ricos mercaderes,
vamos al coche. *Cel.* Esté cerca
por si otra vez se nos buelue.

Vanse, Queda don Garcia, Lucindo, y Pedro.

L. Que has hecho? D.G. vn sastre de amor
que anda en puntos de perderse.
Lu. Estàs loco? D.G. Esta esperança
lleuo de Santiago el Verde.

ACTO

ACTO TERCERO DE SANTIAGO EL VERDE.

Salgan don Garcia, Lucindo, y Pedro.

Ped. Esto he visto. *D.G.* Con razon
Lucindo el sentido pierdo.
Luc. Vos soys cuerdo? *D. G.* No soy
que los q̃ aman no lo son, (cuerdo
En fin, que viste sacar
las joyas? *Ped.* Por estos ojos.
D.G. A que pueden mis enojos,
y sus mudanças llegar?
Ped. En essa puerta en efecto
que llaman Guadalajara,
y llamô Guardalacara
vn escudero discreto,
Lisardo, y el nouio estan
Sacando telas, tabies,
terciopelos, carmesies,
passamanes de Milan,
Yo vi halos verdemares,
y vi nacares, que quieres
mas de que ya las mugeres
se han conuertido en altares,
Que capilla, o yo me engaño,
tiene ornamentos mejores,
ellas tienen sus colores
para las fiestas del año,
Que ya para ser querida
los hombres, que estraña cosa!
no buscan la mas hermosa,
sino la mas bien vestida:
Con esto veras muger,
que con estas negras galas.
D.G. Habla Pedro de las malas,
ô procura enmudecer,
Que te dare viue Dios
vna gentil cuchillada.
Ped. Loco está, todo le enfada,
hablemos acà los dos.
Luc. Antes en esto no es loco:
porque donde ay tantas buenas
de tantas virtudes llenas
dos malas importan poco,
Y creedme don Garcia
que vos no os podreys quexar
sino de vos. *D.G.* Que es amar
Lucindo, sino porfia?
Luc. La mejor difinicion
de amor es essa. D.G. Creer
palabras de vna muger
me ha puesto en tal confusion.
Luc. Quien pone en ellas firmeza
ara el viento, y siembra el mar.
D.G. Bien las puede disculpar
su flaca naturaleza.
Vn Griego antiguo escriuio,
que a la vihuela de Apolo
faltò la prima, y que solo
a quexarse del subio.
Iusticia eternos juezes,
dixo al trono de Marfil,
que siendo la mas sutil
me toca Apolo mas vezes.
Todos sus redobles son
en mi flaqueza, y no aduierte
en tocar mas la mas fuerte,
pues menos toca el bordon.
O no tenga a razon poca
quando su canto celebre,
de que alguna vez me quiebre
pues tantas vezes me toca.
Dando con esto a entender,
(comparacion estremada)
que la cuerda mas delgada,
y sutil què es la muger.

Pone

Pone vn hombre tanto honor,
confiança, amor, verdad,
cuydado, gusto, lealtad,
recato, hazienda, valor.
Que no es mucho si le toca
tantas vezes que la pierda,
y rota en partes la cuerda
venga à parecernos loca.
Luc. Ella hablò como sutil,
y de instrumento de Apolo,
que Seneca, que fue solo,
en el aplauso gentil
Dixo, que naturaleza
fue sabia en quitar poder,
y fuerças a la muger:
porque a tener fortaleza,
no se pudiera viuir.
D.G. que importa si en su hermosura
las dio fuerça la ventura
con que nos pueden rendir.
Hercules fuerças tenia,
y como muger hilaua,
porque vna muger que amaua
en muger le conuertia.
Ay Dios, que tengo de hazer,
Lucindo, sin esperança,
disculpando la mudança,
que es debil cuerda en muger,
Yrme a Granada no puedo,
que mis negocios estan
en estado que me dan,
si les bueluo el rostro, miedo.
Pues como podrè sufrir
el ver a Celia casada,
pero la inuencion passada
serà mejor proseguir.
Sea, ò no sea locura.
Ped. Qual? la del sastre señor?
D.G. Si, que està desnudo amor,
y amor vestirse procura.
Pe. A que efeto? *D.G.* A entrar a ver
esta muger que me mata.
Ped. Lucindo, por Dios que trata
mi amo, echarse a perder.
Luc. No lo intentes don Garcia,
que es desatino notable.
D.G. Pues como quieres que hable
a la ingrata prenda mia?
Dexadme aora ser loco.
Ped. Dado que su sastre seas,
y que entres, y que la veas,
que no es el peligro poco.
Si te diessen a cortar
vna tela, que has de hazer?
D.G. Ay mas que echarla a perder,
y acà boluella a comprar?
Luc. Muy buena ganancia es essa.
Ped. Lindo oficio. *Luc.* El arte alaba.
Ped. Serà el sastre que cortaua
el paño, y la sobremesa,
Y dezia, pesia tal,
que linda tabla de paño.
D.G. Yo no siento que aya engaño
para remediar mi mal
Como el de aquesta inuencion.
Luc. Y el fin no se ha de mirar?
D.G. Los que comiençan a amar
como los valientes son.
Seguidme, que solamente
en su gusto amor repara:
porque si el fin se mirara
no huuiera vn hombre valiente.

Vanse, y salga Celia sola.

Cel. Amor, en que te ofendi,
que no me quieres dexar?
si me fuerçan a casar,
que se te da amor a ti?
Que quieres, si no nàci
para ser de don Garcia,
con essa injusta porfia,
tan barbara como tuya.
Pues el dexar de ser suya
consiste en que no soy mia:
dexame amor, que cuydados

im-

impossibles no los precio,
No seas conmigo necio,
pues lo son los porfiados
quatro requiebros passados,
dos lagrimas, y vn papel,
Que importan amor cruel,
no me mates, pues que miras
en las lagrimas mentiras,
y fingimientos en el.
Demas amor, que es locura
matarte por lo impossible,
si te precias de inuencible
otras victorias procura,
Casada estarê segura
si se buelue don Garcia
a Granada, aunque porfia
persuadirme con papeles,
Que tu con papeles sueles
quemar la nieue mas fria,
haz amor, pues eres ciego
aunque vn papel me desmaya,
Que a su Granada se vaya,
y de Madrid salga luego,
no sean papeles fuego,
de vna casa tan honrada,
Que no es bien, si estoy casada,
que quieras poner amor
color fingido a mi honor
con papeles de Granada.

Sale don Rodrigo.

D. *R*. Si como yo Celia hermosa
soy vn pobre mayorazgo,
aunque ya he dado en hallazgo
de ventura tan dichosa,
Como es tener por esposa
la hermosa prenda que adoro,
fuera Midas en tesoro,
ò el Persa Aquemenes fuera
Toda esta sala vistiera
de rubias laminas de oro,
oy señora os he sacado
diuersas telas, que son
Para vos del coraçon
que a su color retratado,
Lisardo me ha reportado,
que sino diuersas fueran,
Mas no tales que pudieran
venceros en las colores,
si a sus primaueras flores
las de los campos les dieran,
El oro es poco, y corrido
de no auer sido vn tesoro:
porque quien es como vn oro
guarnecera su vestido.
Y quedando guarnecido
del oro de su belleza
serâ de tanta riqueza,
y diferencia en los dos,
Que al vestido vistays vos,
como a vos naturaleza.
Cel. Estoy muy agradecida
a la merced que me hazeys,
Pues de fauores quereys
dexarme tambien vestida,
mas para toda mi vida
yo tengo mejor vestido,
Si aueys de ser mi marido
que rasos, ni telas de oro
porque es el mayor tesoro
dueño gozado, y querido,
Tratays de honrarme, y ansi,
me siento tan obligada.
D. *Ro*. Para vos me dio Granada
el mas fino carmesi,
Italia rico tavi.
diuersas telas Milan.
Cel. En Granada siempre dan
colores al nombre iguales,
Mas ya de mercedes tales
saliendo al rostro me van,

y assi os suplico señor
licencia aora me deys.
D.R. Vos señora la teneys
con el porte de vn fauor. (mor
Ce. En que os siruo? D.R. Aunq̃ el te-
me impide, vna mano os pido.
Cel. Quando seays mi marido,
pues ya presto lo sereys,
de las dos escogereys
la que fueredes seruido.

Vase Celia, y queda don Rodrigo.

D.R. Amor entre desdenes, y fauores
Me tienen en estado tan dudoso,
Que no me falta para ser dichoso
Mas que credito dar a los temores:
Quando miro de Celia los rigores,
Estoy de los fauores temeroso,
Y quando los fauores animoso,
Que son nublado, y Sol, zelos, y amores.
Como se opone a su diuina cara
Hasta que rompe sus obscuros velos,
Y parece que el Sol su curso para.
Assi por confusiones, y desvelos,
Hasta que el desengaño le declara:
Se esconde amor, quando le encubren zelos.

Salgan don Garcia, Lucindo, y Pedro de sastres.

D.G. Aqui me dizen qua està.
D.R. Es el maestro? D.G. Yo soy,
que de vos quexoso estoy.
D.R. No tiene remedio ya
El daros aquesta obra,
perdonad, la culpa es vuestra,
pues sabeys la casa nuestra
para acudir, basta, y sobra,
Ya que la vuestra no sabe
ninguno en casa. D.G. Teodora
no la dixo? D.R. Essa señora
dixo, que erades muy graue.
Y no a proposito. D.G. Bien
me paga la vezindad;
y vos con la voluntad
que os quise querer tambien,
La palabra me aueys dado,
mirad que soys Cauallero,
D.R. Vino otro sastre primero
con quien auemos sacado
Los recados, que ya estan
para que Celia los vea.
D.G. Quando mi çapato sea
en lo que es vestir galan
Dare vn ojo de la cara,
pues estos dos oficiales
aylos en la Corte iguales
de corte, medida, y vara?
Y por ti menos harè
la mitad. D.R. Yo no querria
pesadumbres. D.G. La porfia
cessarà con que darè
Al maestro veynte escudos.
D.R. Co-

D. R. Como vos os obligueys
a desenojarle, hareys
que quedemos todos mudos,
Como os llamays? D. G. Iusto. d. R.
notable en sastre fue Iusto. (nõbre
D. G. Antes porque visto al justo
me viene bien este nombre,
Al justo se ha de pedir
lo que fuere menester,
a gusto se ha de comer,
y justo se ha de vestir.
Y porque vestir a gusto
tambien importa, es razon
ser justo, pues pocas son
las letras de gusto a justo,
Corre alguna injusta fama,
no en Madrid, donde ay maestros
tan hidalgos, y tan diestros
para vestir vna dama,
Y vn Principe, que podrian
ser sus propios camareros,
y en todo tan verdaderos,
que mil haziendas les fian,
De mi os se dezir, que soy
el que dellos menos valgo,
y soy muy honrado hidalgo,
y en tal possessi on estoy.
D. R. De dõde soys? D. G. Vizcayno
a vuestro seruicio. Ped. Y yo
soy barro, pues no nacio
mas noble hidalgo el tocino.
Luc. V. m. estê cierto
que le auemos de seruir.
D. R. Mi palabra he de cumplir:
pero con este concierto.
D. G. Harê que a todo se allane.
D. R. Ola, Liseo. Lis. Señor.

Salga Liseo.

D. G. Yo harè, no tengays temor,
que el no pierda, y que yo gane.
D. R. Di a mi esposa, que està aqui
el maestro. Lis. El de dançar?
D. R. El de vestir. Luc. Que a cortar
te atreues, estàs en ti?

Vayase Liseo.

D. G. Aqui no pienso hazer mas
de tomalle la medida.
Ped. Ya viene. D. G. No vi en mi vida
tal gracia. Luc. Perdido estas.

Salgan Celia, y Ynes.

Cel. Dizenme que estaua aqui
el maestro. D. G. Si señora. (ros.
Cel. Quien es? D. G. Yo vengo a serui
Ce. Iesus! D. G. Toda aquesta obra
don Rodrigo mi señor
me prometio. Yn. Estraña cosa.
D. G. Quando quiso Mançanares
cubrir con humildes ondas,
Entre nauios de nieue
vuestra dorada carroça,
nos acordays, que os saquè
en braços a la arenosa
Playa de su verde orilla?
Cel. Ya me acuerdo, y me alborota
el veros, porque el peligro
se me viene a la memoria.
D. G. Que no ay peligro en quiẽ am(a
ni en la vida, ni en la honra.
Cel. A estraña cosa os pusistes.
D. G. Por seruiros fueran pocas
Las hazañas de los Griegos
Sobre los muros de Troya.
Cel. Salistes con vuestro intento.
D. G. Y saliera de las rojas
Llamas que a Mucio Romano
dieron tan eterna loa.
Cel. Sastre soys, y historiador.

D.G. Y se de la sacra historia,
Que fue Dios mismo el primero
que cortò en el mundo ropas,
pues dizen, que Adan, y Eua
los vistio de pieles solas,
Mas dexando las diuinas
por las humanas agora
yo se alguna, que es notable,
aunque aqui pocos la notan.
Cel. Dexad historias, y hazed
vestidos, que de vna en otra
direys alguna que os pese.
D.G. De cierta muger traydora
Era la que yo dezia,
que a vn galan fue mentirosa,
y se casò con vn hombre
que vino de Babilonia,
No mas de porque le vio
con sus espuelas, y botas.
Ce. Notable historia. *D.G.* es muy lin (da
Cel. Y acabaronse las bodas?
D.G. Si se huuieran acabado,
dixera al fin de la obra
el autor de aqueste cuento,
aqui gracia, y despues gloria.
D.R. Dad por mi vida maestro
essa historia para coplas,
a vn ciego que la pregone,
y aun necio que la componga,
D.G. Ya señor la escriue vn necio
y otro ciego la pregona.
D.R. No se como se consiente
que mil inuentadas cosas
Por inorantes se vendan
por los ciegos que las toman,
alli se cuentan milagros,
martirios, muertes, deshonras,
Que no han passado en el mundo,
y al fin se venden, y compran,
pues que si toman el nombre,
para que sean famosas
De algun hombre conocido,
no ay muladar que no corran,
estando el otro inocente,
aora bien medida toma
Al vestido, y lleuaran
las sedas adonde posas.
D.G Vuessa merced enderece
el cuerpo, gentil persona.
Sino fuera tan gentil,
que ya no ay fe que no rompa.
Cel. Parezcoos gentil? *D.G.* Y tanto
que ya no ay Turca, ni Mora
Que me lo parezca mas.
Cel. Todo a vn loco se perdona.
D.G. Està bien de aqueste largo?
Cel. Si es largo como la historia
Arrastrara por el suelo:
pero lo que arrastra honra.
D.G. El ruedo diez y seys palmos,
la manga entre larga, y corta,
De la ropa, condiciones
de cierta muger hermosa,
larga en prometer palabras,
corta en cumplirlas con obras,
La cintura assi se mide.
Ped. No ves, que la abraça agora,
D.G. Al fin te tengo en mis braços,
deuda de mi amor tan propia.
Cel. Calla atreuido, que estoy
temblando. *Luc.* Inuencion famosa
D.G. El cuello està bien ansi?
Cel. Boluereme a la redonda?
D.G. No, q̃ aunq̃ en tan breue ausen (cia
es la buelta peligrosa,
mostrad los braços, ay Dios,
que. *Cel.* La manga corta
Al vso, mas no de suerte
que parezca vanagloria.
D.R. dan agora las mugeres
En traer muñecas gordas.
Ped. darlas sustancias, y pistos:
D.G. Es-

*D.G.*Esto es hecho.*C.* Y yo estoy lo
de ver tu atreuido pecho. (co/
*D.G.*Mi atreuimiento te enoja?
pues mas te queda por ver:
Donde estan las sedas?*D.Ro.*Ola,
dad las sedas al maestro.
*D.G.*Martin essas sedas toma.
*Yn.*Y a mi señor,no es razon
Que me deys alguna cosa?
Tengo de salir ansi
acompañar vuestra nouia?
*D.R.*Que quiere Ynes que la de?
*Yn.*Vn vestido que me ponga
en vuestras bodas señor.
*D.R.*desde el chapin a las tocas
tendra la señora Ynes,
*Yn.*Mil años gozes tu esposa.
*D.G.*Para que es bueno mil años,
pues vna muger no es moça
de treynta.*Pe.*Yo he visto algu-
Que cõ vn siete,y tres sotas (nas,
descubren treynta,y el siete
entre las cartas arrojan,
y como si fueran niñas
Iuegan,buscan,y enamoran,
moçuelos,cuyos abuelos
las tuuieron quando moças.
*D.R.*Son cuerpos embalsamados.
*Ped.*Son muchachas a la sombra.
*Ped.*Pero al Sol bueluenle sastre,
que les haze mil alforças.
*D.R.*Diga Maestro que varas
Entraran en saya y ropa
de Ynes.*D.G.*Martin dilo tu,
que yo visto otras personas.
*P.*Yo?*D.G.*Si,acaba,en que reparas?
*Ped.*Que gustes de aquestas cosas,
para ropa,y saya a Ynes
trecientas varas le importan.
*D.R.*Trecientas?*Pe.*De passamanos
Es mucho.*D.R.*No digo aora
sino de seda.*Ped.*De seda
treynta varas son forçosas.
*D.R.*Treynta?*Pe.*No ha de ser holg(a
Para si despues engorda? (d
*D.R.*Cofrade soys del pendon.
*Ped.*Lleguese acà no se corra,
que sin medida no es mucho
Errar diez varas.*Yn.*Descoja
el pergamino.*Ped.*O que tercios

Saca Pedro vna medida muy larga.

bendiga Dios la cachorra:
del cuerpo es esta medida.
*Yn.*Mira que no quede angosta
la manga.*Ped.*Yo se la harê
que pueda seruir de alforjas,
la cintura vn poco estrecha.
Aquessos braços desdobla.
*Yn.*Velos aqui.*Ped.*Bien estan.
*Yn.*Aduierta como la aforra.
*Ped.*Ha de auer trencillas?*Yn.*Si.
*Ped.*Cien varas seran forçosas.
*Yn.*Cien tigres te dare yo.
*D.R.*Vamos maestro que importa
q̃ os deys prisa.*D.G.* doyme tá(n
que hasta acabar esta obra
No tendra sossiego el alma.
*D.R.*Hazeysme vna gran lisonja.

Vayanse don Garcia, y don Rodrigo, Lucindo, y Pedro, y queden Celia, y Ynes.

*Cel.*No me he visto tan confusa
en toda mi vida,Ynes.
*Yn.*Como en el mundo se vsa
tanto engaño,pienso que es,
sino es que el amor le escusa.
Tan sastre como mi abuelo.
*Cel.*Que ha sido inuencion rezelo
para

para verme: mas el ver
que el oficio sabe hazer,
me pone en mayor desuelo.
Yn. De aquesto que he visto infiero
que aquel ha sido oficial
ingerido en Cauallero.
Cel. Talle de hombre principal
tiene. *Yn.* No serà el primero.
Que muchos han engañado
mugeres de tu valor.
Cel. Todo el amor me ha quitado,
porque es sin medida amor,
y medida me ha tomado.
Yn. Si este oficio no supiera,
como medida tomara,
como tus vistas hiziera,
como pergamino, y vara,
como oficiales truxera?
No ay duda, que es oficial,
y viendote enamorada,
muger rica, y principal,
fingio ser noble en Granada.
Cel. Ay atreuimiento igual,
Querer, quiero à don Rodrigo.

Salga Teodora con manto.

Teo. Ya que es cierto el casamiento
me bueluo a amistar contigo.
Cel. Con injusto pensamiento
te has enojado conmigo.
Teo. No presumas, que te hablara,
si casada no te viera,
pero pues tu intento para,
dexa que la prenda quiera,
que me ha costado tan cara.
Cel. Yo, Teodora, harè muy poco
en dexarte vn hombre tal.
pues a risa me prouoco,
de ver que siendo oficial,
tuuiesse intento tan loco.
Que haziendose Cauallero,
quisiesse casar conmigo,
y que ha de engañarte espero.
Teo. Fingiolo por don Rodrigo.
Cel. Miralo muy bien primero,
Que aora ha venido aqui
y medida me ha tomado.
Teo. Para ~~las dos~~ los vestidos? *Cel.* Si,
pero en la seda ha cortado
gracias à amor, que no en mi.
Teo. Enfin el se declarò
por oficial. *Cel.* Libremente,
como casada me vio.
Teo. Pues como con tanta gente
le he visto a cauallo yo?
Ce. Como essos milagros haze
el engaño, ò el dinero,
es mucho hazer Cauallero
a vn hombre que no lo nace?
Teo. Ay Celia no mas engaños
de forasteros traydores,
no quiero mas desengaños,
ni casarme por amores,
ocasion de tantos daños.
Hazme merced de tratar
con tu hermano el casamiento,
que hasta aqui me dio pesar.

Salgan Lisardo y Fabio.

Lis. Dõde queda? *Fa.* En su aposento.
Lis. No le vayas à llamar,
que a caso escriue a Toledo.
Fab. Aqui estan Celia, y Teodora.
Lis. Con esso contento quedo.
Cel. Este es mi hermano, y agora
dezirle tu intento puedo.
Lis. Honrays con mucha razon
Teodora esta casa vuestra,
y mas en esta ocasion.
Teo. A la antigua amistad nuestra

responde mi obligacion.
Lis. Tengo a mi Celia casada
con vn galan Cauallero.
Te. Ella està bien empleada.
Cel. Que ha de estar Teodora espero
mas que inuidiosa inuidiada,
y casar juntas las dos.
Lis. Pues con quien se ha de casar?
Cel. Con vos. *Lis.* Cõmigo? *T.* Si vos
no amays en otro lugar.
Lis. Ni en otro mundo por Dios.
Cel. No te turbes, que ya tiene
Teodora resolucion,
y à saber la tuya viene:
Lisar. Sabiendo mi pretension,
que dilaciones preuiene,
yo soy suyo, y lo he de ser.
Teod. Yo quisiera merecer
tal marido, y tal cuñada.
Lis. Ocasion tan desseada,
bien me puede enloquecer,
Haremos dos casamientos
juntos, que la Corte admiren.
C. Que ay Ynes? *Yn.* Cõ mil cõtẽtos

Salen Celia, Ynes, Lisardo, y Teodora.

te escucho. *Ce.* Aunq̃ me retiren
mis cobardes pensamientos
he de ser de don Rodrigo.
Yn. Que piensas, que don Garcia
aquel fingido enemigo?
Cel. Vizarro talle tenia,
no puedo acabar conmigo
aquella imaginacion.
Lis. Assi queda declarado,
y en prendas desta aficion
Fabio. *Fa.* Señor. *Lis.* Cõ cuydado,
como pide la ocasion,
llama à Iusto sastre nuestro,
vistame de oro a Teodora.
Te. Que es Iusto? *Li.* El hõbre mas diestro
que tiene la Corte agora,
es excelente maestro,
saque telas, y tabies,
passamanos, carmesies,
robe essas tiendas vn dia,
mientras yo a la plateria
sus diamantes, y rubies,
guarniciones, y labores
traçareys juntas las dos,
vos casareys las colores,
que yo casado con vos,
sabrè casar los amores.
Cel. No quiero mayor ventura,
si viene el sastre. *Teo.* Segura
yrè Lisardo entretanto
que aueys de pagarme quanto
mi amor amaros procura.

Vayanse Teodora, y Lisardo de las manos, quedan Cecilia, y Ynes.

Yn. Ya como casados van.
Cel. Las manos Ynes se dan.
Yn. Espantome de Teodora.
Cel. Que presto que se enamora.
Yn. Lisardo es moço, y galan,
y merece su fauor.
Cel. Quien dixera a mi temor
que estas quimeras dibuja,
que se boluiera en aguja,
tan fuerte flecha de amor.

Vayanse, salga don Garcia, y vn sastre.

Sast. Como os podeys disculpar,
sabiendo, que estos vestidos
acabo yo de sacar.
D. G. Porque son de mi seruidos,
y que

que me lo pueden mandar.
Saſt. Nunca vos aueys cortado
vara de ſeda en ſu caſa.
D.G. Ni en otra, ni aũ lo he pẽſado,
Saſt. Acà en la Corte no paſſa
por agrauio vn hombre honrado,
y vn oficial foraſtero
como vos ha de viuir
muy humilde. *G.* Yo no quiero
maeſtro con vos reñir.
Saſt. Que graue, y que Cauallero
ſe entrô el ſeñor a cortar
las ſedas que yo ſaquè.
D.G. Embiaronme a llamar.
Saſt. Saque la eſpada. D.G. Podre
mejor con ella cortar,
que con las tigeras puedo,
que en mi vida las tomè,
porque la ſangre que heredo
deuda de la eſpada fue,
que nunca vio el roſtro al miedo,
ſoys hidalgo? *Saſt.* Bien podeys
reñir conmigo. D.G. Es a efeto
de que vn ſecreto guardeys.
Saſt. Como hidalgo os lo prometo,
ſi ſoys mas que dicho aueys.

D.*G.* Yo ſoy vn Cauallero de Granada,
que a ciertos pleytos en la Corte aſsiſto
de caſa, y de familia tan honrada,
que en ella algunos titulos he viſto,
Celia de vos ſeruida, y de mi amada,
pues con tantos peligros la conquiſto,
me quiſo ver por fama de otra dama,
que amor aſsienta bien ſobre la fama,
vine a ſatisfazer vn teſtimonio,
por ventura inuencion, y hallè informado
de ſu valor hazienda, y patrimonio,
quede para caſarme aficionado.
Eſtaua deſta dama el matrimonio
con otro Cauallero concertado,
que vino el dia de Santiago el Verte,
bien negro para el alma que la pierde,
por no ſer conocido el miſmo dia,
fingi ſer oficial, y para vella
tuue de hazer ſus viſtas oſadia,
viſtas para cegar, ſi he de perderla,
ſin medir el peligro que tenia:
la medida he tomado a Celia bella,
tan logrados de amor los deſuarios,
que vi ſus bellos braços en los mios,
las ſedas traxe ſolo con intento
de llamaros, y ſiendo tan honrado
deziros, como veys, mi penſamiento

de vuestro talle, y termino fiado,
y porque no se entienda lo que intento,
en auiendo las vistas acabado
me las dareys para que yo las lleue,
y vista al mismo Sol, si ay Sol de nieue,
con esto passarê los tristes dias,
que he de estar en Madrid, pues solo aguardo
verla casar, creciendo mis porfias,
los zelos de vn marido tan gallardo,
que entonces piensan las historias mias
declarar mis desdichas a Lisar do,
Diziendole, quien soy, y que en Granada
tiene vna alma, vna vida, y vna espada,
pagarê las hechuras, y sin ellas
os darê vna cadena que tenia
para la hermosa Celia, en cuyas bellas
manos: ay Dios, mi boca puse vn dia,
lleuad las sedas, ò embiad por ellas,
quien digo soy, mi nombre don Garcia,
este mi pensamiento, y esta historia
principio de mi mal, fin de mi gloria.

Sast. Estoy con mucha razon
de escucharos admirado,
casos de amor siempre son
notables. *D. G.* Yo os he fiado
por mercader de aficion
Las telas de mi secreto,
cortad como os diere gusto.
Sast. Vestirle Iusto os prometo,
y vestir a Celia al justo
vuestro amoroso sugeto,
Que yo tengo las medidas
de otras ropas que le hecho,
y quantas oy trae vestidas.
D G. Estoy de vos satisfecho.
Sast. Perdere por vos mil vidas.
G. Quedad cõ Dios. *Sast.* Quiẽ dixera

Vase.

que este hidalgo no era sastre,
dicha ha sido, pues pudiera
ucederme algun desastre,
con que de sastre saliera.

Vayanse, salga Celia, y Lisardo.

Lis. Esto que te digo vi.
Cel. Pienso que te has engañado.
Lis. A palacio descuydado
aquesta mañana fuy,
Porque daua el Duque audiencia,
y entre muchos Caualleros
vi que fue de los primeros,
que entrô a hablar a su Excelẽcia,
Cel. Nuestro sastre. *L.* El mismo digo
y vi, que quando acabò,
con ellos se passeo,
y hablò como yo contigo.
Cel. Iusto el que mis vistas haze,
Lis. Iusto el que tus vistas cose.

Y en que parò? *Lis.* Despidiose,
como no satisfaze
la opinion recebida,
que puede ser engaño,
vn sucesso por lo estraño
curiosidad combida.
eguile, y vi que subio
el poyo del zaguan
vn cauallo alazan.
ue Cordoua no leuio
ejor en la verde orilla
el claro Guadalquiuir.
Solo te puedo dezir.
ue me espanta, y marauilla,
ue aqui de vestir me corte,
allà me dè el mismo ser.
Como esso pueden hazer
s milagros de la Corte
os lacayos quatro pages,
acompañauan, lleguè,
al vno le preguntè
iendolos en buenos trages,
on el sombrero en la mano,
quien es este Cauallero,
y el me dixo, vn forastero.
y luego otro cortesano,
Me contò como venia
e Granada, y pleyteaua
ierta herencia, y se llamaua,
a me acuerdo don Garcia.
Mira hermano que sospecho
ue seran muy parecidos.
Si porque cortar vestidos,
como vemos que lo ha hecho,
Y tener su tienda aqui,
ser Cauallero allâ,
uera de razon estâ,
mas viue Dios que le vi.
Mirasstele bien la cara?
Do; mil vezes le mirê,
le fuy siguiendo a pie,
y fuera adonde parara,
sino que se entro en Santiago,
y à oyr Missa se quedò,
Cel. El rezelo que me dio
con breuedad satisfago,
sin duda que es quien dezia,
y que amor, que es gran maestro
de enredos, hizo tan diestro,
y atreuido a don Garcia,
Ay tal dissimulacion!
ay tal tomar de medida.

Salgan don Garcia, Lucindo y Pedro, y Ynes con vn jubon en las manos,

Yn. Ya ha rato que està vestida.
D. G. Prouarla quiero el jubon.
Yn. Aqui con su hermano està.
señora el sastre esta aqui.
Lis. Que no es este el que yo vi
Ce. No hermano. *Lis.* Pues quiẽ serâ?
Cel. Que se yo, el sastre. *Lis.* No quie(ro
porfiar, yo voy a ver
Tu esposo. *Cel.* Si el lo ha de ser.

Vase Lisardo.

engaños de amor, que espero,
Està abotonado ya.
D. G. Ya del todo esta acabado.
Yn. Y el mio està abotonado,
señor Pedro. *Ped.* Ya lo estâ.
Mas con botones de fuego.
Yn. Requebritos, sastre mio.
Ped. Ya es malo en tiempo de frio:
D. G. Prueuen el jubon que luego
Vendra la basquiña, y ropa.
Ce. Que he de prouarme embaydor?
D. G. Como embaydor. *Cel.* Y el ma(yor
q̃ ha visto ni tiene Europa,

 Que

Que es aquesto don Garcia?
donde va tu pensamiento,
con aqueste atreuimiento,
mira, que este mismo dia
Te vio en palacio Lisardo
yr por detras de san Iuan
en vn cauallo alazan
tan galan, como gallardo,
Mira, que me ha dicho aqui
cosas que me dan sospecha.
D. G. Muger de mentiras hecha,
tu engaño me ha puesto ansi
Por poder entrar a verte,
prosegui lo que turbado,
le dixe a tu desposado
para procurar mi muerte,
Pues viue Dios enemiga,
que me tengo de matar,
y que te he de deshonrar,
y hazer que vn papel le diga
A don Rodrigo tu engaño.

Hase de alborotar Celia.

Que no hare, no tengas pena,
que habla el alma loca, y llena
de tu sucesso, y mi daño,
Yo me partire a Granada,
allà me pienso morir,
que pensar sin ti viuir,
Angel, ya es cosa escusada.
Cel. Que bien engañan los hombres
ay ruyseñor que assi cante,
ay hechizo semejante,
tales ansias, tales nombres;
Yo me partire a Granada,

Fisgando.

alla me pienso morir,
que pensar sin ti viuir,
Angel ya es cosa escusada.
D. G. Ay mas gracia? Cel. Yo ser
tuya si pudiesse ser.
D. G. Quieres tu ser mi muger?
Cel. Quiero, y no puedo Garcia.
D. G. Pues vete, y dexame aqui.
C. q̃ as de hazer? G. Traças de a
C. Saluo mi honor. G. Es tu hon
luz que resplandece en mi.
Yn. Ay, señora don Rodrigo,
Cel. Ay ocasion mas cruel.
El jubon me prueua? Yn. Y el
no prueua nada con migo.
Ped. Los auanicos por Dios
faltan de assentar Ynes.

Salga don Rodrigo.

D. R. Prouastele? Cel. Lindo es,
y entendamonos los dos,
Porque es sastre liberal,
de que estoy agradecida,
porque no he visto en mi vid
tan excelente oficial,
Pensè yo, que mentiria,
como lo suelen hazer,
pero he venido a entender,
que es verdad quando dezia

Vayanse Celia, Ynes, Lucindo, y P queden Garcia, y don Rodrigo.

D. R. No es muy gallarda mi es
maestro. D. G. Muchas he visto
y muchas visto, y ninguna,
tan bella me ha parecido,
es vn Angel, y creedme,
porque los sastres nacimos
con estrellas de pintores.
diferenciando el oficio

en que ellos hazen las caras,
y nosotros los vestidos,
y assi sacamos los cuerpos
proporcionados y lindos,
como el arte del pintor,
por sus lineas, y artificios.
D.R. Yo os he cobrado aficion,
Y quiero ser vuestro amigo.
G. Pagaysme señor con esso
la aficion que os he tenido,
pero pesame del nombre,
Que el amigo leal y limpio,
està obligado al honor
de su amigo. D.R. q̃ aueys visto?
G. Si vn hombre hõrado supiesse
de su amigo algun peligro,
no le auia de auisar?
D.R. Claro està. G. Pues yo os auiso
que errays este casamiento.
No porque pueda deziros
de Celia falta ninguna,
sino que como la visto,
he hecho mil ricas galas,
Y mil costosos vestidos
que en los de mi profession
han bastado hazerme rico
estos no los dio vno solo
sospecho que quatro, o cinco
han tenido este cuydado.
D.R. Discreto soys. G. Harto os digo
D.R. Y tanto señor maestro.
Que como a su huesped dixo
el otro que comio mal,
pienso deziros lo mismo,
porque no pensè en mi vida,
Que fueramos tan amigos,
y esto lo echareys de ver,
y que os siruays os suplico,
de mi persona, y mi casa.
D.G. A Dios. D.R. Yo q̃do perdido.

A Babilonia. quan confusamente
cubres tu error con maquinas de engaños,
pues no se pueden preuenir los daños,
del que en el alma los agrauios siente.
La confusion de lenguas, y de gente
sobredora pacifica sus daños,
dichoso el que sintio tus desengaños,
antes que le saliessen a la frente.
No mas tyrano amor, no me defiendas
de aqueste laberinto la salida,
por mas que hazerme barbaro pretendas.
Animo honor, la causa me combida,
porque es casarse mal quien tiene prendas,
comprar vna deshonra de por vida.

Salga Lisardo.

Lis. Donde bueno desta suerte?
D.R. Sino me encontrays os digo,
que me voy sin despedirme.
Lis. Pues como sin despediros.
Y adonde vays? D.R. A Toledo.
Lis. A que efeto? D.R. Estãdo herido
prometi a Dios, si sanaua,
ser Religioso Francisco,

No me acobardaua del voto,
que es de pechos como el mio,
passada la tempestad,
poner el voto en oluido.
Pero en llegando a esta casa,
se me acordò, Dios lo quiso
consultelo con letrados,
y todos juntos me han dicho,
Que no me puedo casar,
estoy que pierdo el juyzio.
Lis. Pues no puede conmutarse?
D.R. No ay ordẽ. *Lis.* Pues D.Rodrigo
Para no auer de casaros,
no aueys de estar por Dios viuo
solo vn momento en mi casa.
D.R. Lisardo, yo os certifico,
que mas que vos lo desseo.
Yo voy a ver a Fabricio,
para que saque mi ropa,
porque ya Liseo es ydo
a buscarme coche. *Lis.* A Dios.
Vase.
D.R. Quedad con Dios. *L.* No se ha visto
tan gran deshonra, me espanto
como he podido sufrirlo,
por esso me di tal priessa
a echarle, que estoy corrido
de lo que ha passado aqui.

Salgan don Garcia, Celia, Teodora, y Ynes.

Cel. Digo que viene nacido.
D.G. Mal conoces mi destreza.
Lis. q̃ es esso hermana? *Cel.* Ha traido
Iusto el jubon, y me viene
como nacido. *D.G.* A quien visto
de tal manera le assienta,
Que parece que lo pinto.
Cel. Porque estas triste? *Lis.* No se.
Teo. Si es porque Teodora vino,
sabra Teodora boluerse.
Lis. Es agrauio conocido
pensar que por vos lo estoy.
D.G. Soy por quien estays mohino,
era por dicha Lisardo
alguno destos vestidos,
Lis. Mas antes no seruiran,
porque el señor D.Rodrigo
va a Toledo. *Teo.* Pues a que?
Lis. De Religioso hizo voto,
y es, que por este camino,
quiere romper los conciertos,
y estoy que pierdo el sentido,
porque sospecho que infames
alguna cosa le han dicho.
Teo. Siempre ay en los casamientos
inuidiosos enemigos,
el en efeto se va?
Cel. Vaya el necio, que yo he sido
muy venturosa en perderle.
Lis. Ay Celia, yo me lastimo
de mi honor, y estoy en puntos
de matarle en desafio,
O dentro de su aposento.
D.G. Si el honor que aueys perdido
con la opinion se restaura
con dar a Celia marido,
Yo conozco vn Cauallero,
que muchas vezes me ha dicho
que se casara con Celia
de enamorado, y perdido,
Sin que le deys vn escudo.
Lis. Es bié nacido? *D.G.* Es tá limpio
como el Sol, a mi me daua,
porque viniesse a dezirlo,
Vna joya de diamantes,
mas somos los Vizcaynos
muy cortos para alcahuetes,
porque se, que deste oficio
Hallara quien le matara.

quando el recado me dixo.
Lis. Y de dōde es? *D.G.* De Granada.
Lis. Noble? *D.G.* Noble.
Lis. Rico. *D.G.* Rico.
Lis. Y es su nombre. *D.G.* Garcia,
que por serme parecido,
tenemos grande amistad,
y casi juntos viuimos.
Mil hombres por el me tienen.
Lis. Celia el hombre que yo he visto
es aqueste Cauallero,
que quiere casar contigo.
Cel. Holgariame de ver
hombre que nos ha traydo
en tan grande confusion.
D.G. Pues si con traerle os siruo,
Esperadme vn poco aqui.
Cel. Ay hombre tan atreuido,
cielos en que ha de parar
tan confuso laberinto.

Salga don Rodrigo.

D. *R.* Para partirme a Toledo
licencia vengo a pediros,
y a lamentarme del daño
de auer a Celia perdido.
Que alcança toda mi casa,
deudos, parientes, y amigos,
y que me tiene de suerte,
que a no saber que me priuo
Del mundo en la religion
hiziera mil desatinos,
dame Lisardo essos braços.
Lis. No estoy ya tan ofendido,
Como lo pensaua estar,
pues auiendonos escrito
mil vezes en los conciertos,
nunca me aueys aduertido
Del voto que me dezis,
pero quedemos amigos,
que al desposorio de Celia,
aquesta noche os combido.
D.R. Tan presto casada està?
pues a penas me despido,
quando la teneys casada?

Salga Fabio criado.

Fab. A qui señora ha venido
Vn Cauallero galan,
que dize, que es Granadino,
y me pregunta por ti,
pero parece infinito
A Iusto el sastre de casa.
Lis. Celia, aqueste es tu marido.

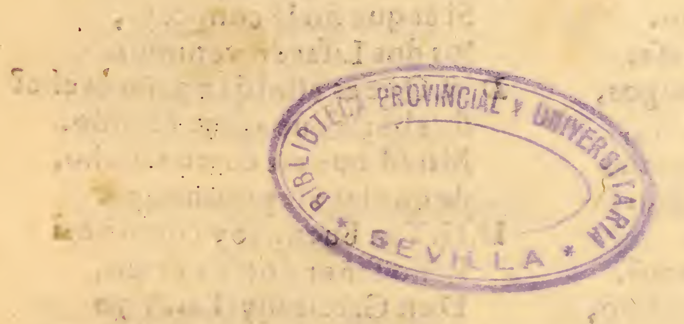
Salgan dos Caualleros de Abito, y don Garcia vestido muy galan, y Lucindo, y Pedro.

D.G. Dame Lisardo essos braços.
Lis Que es esto? *D.G.* Iusto me ha dì
La merced q̃ me aueys hecho. (cho
Lis Pues quiē soys? D.G. Aqui cōmigo
viene, quien sabe quien soy. (go
Cau. Para abonarlo, y seruirlo,
Si es que no le conoceys,
los dos Lisardo venimos.
D.R. Que es esto? q̃ engaño es este?
si es burla que aueys fingido.
Mirad que me corro mucho,
de que las vseys conmigo.
D.G. Tan bueno soy como vos:
Passo señor don Rodrigo,
Don Garcia soy: *Luc.* Y yo
soy Lucindo, y soy su primo.
D. *R.* No me dixistes aqui
lo q̃ sabeys? D.G. Yo os he dicho,
Que quatro, o cinco personas
dieron a Celia vestidos.
D. *R.* Pues por esso fingi yo
lo del Abito Francisco:

Lis.

Lis. Ay confusion semejante,
pues si vos quereys fingirlo,
que culpa quereys echarle?
D.R. Pues vos tan noble y tan rico.
Casays con Celia muger,
que la visten entre cinco.
D.G. Dixe verdad, pero son
solos mis cinco sentidos,
Que me dieron esta traça.
D.R. A la espada lo remito,
que aunque no soy Zamorano,
pienso retar essos cinco.
Lis. Passo, que es ya mi cuñado
don Garcia. Cel. D. Rodrigo
seruios de no matar
a quien es ya mi marido.
D.R. Que vos lo digays señora
me basta, y yo soy su amigo,
y pues no he llegado a nouio,
serè su amigo, y padrino,
Lis. Pues que soys tan liberal,
sedlo de Teodora y mio.
Teo. Es verdad que yo soy suya,
y con los braços lo afirmo.
Ped. Y â Pedro que para Ynes
pidio tres mil molinillos,
no ay quien le dê alguna mano.
Yn. Yo te la doy sastre mio.
Lis. Vos os quedays sin casar.
Luc. Sino os casays con Lucindo;
D.R. Bien os puedo dar la mano.
Luc. Bien podeys, pues es de amigo;
Con esto podemos dar
a nuestras bodas principio,
y fin a Santiago el Verde,
escrita en vuestro seruicio.

Fin de la famosa comedia de Santiago el Verde.



LA